

actas

del consejo general de la sociedad salesiana de san Juan Bosco

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

año CVII
julio de 2025 **núm. 446**

1. EL RECTOR MAYOR	1.1. Don Fabio ATTARD MARÍA SE LEVANTÓ Y SE DIRIGIÓ CON PRONTITUD (Lc 1, 39) La experiencia espiritual es el alma de la acción pastoral	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Don Gildásio MENDES DOS SANTOS Carta a los salesianos ancianos	27
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	<i>(No se dan en este número)</i>	
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Nuevos Inspectores Salesianos	43
	5.2. Hermanos difuntos	47
	5.3. Comunicación del Archivo Histórico Salesiano («Finalizada la edición crítica del epistolario de Don Bosco»)	50

SIGLAS

ABS	Asociación Biblistas Salesianos	IME	Inspectoría Italia Meridional
ACC	Visitaduría África Congo Congo	INA	Visitaduría Indonesia
ACS	Actas del Capítulo Superior	INB	Inspectoría India Bombay
ADMA	Asociación De María Auxiliadora	INC	Inspectoría India Calcuta
AGESCI	Asociación Guías y Scouts Católicos Italianos	INE	Inspectoría Italia Nordeste
AON	Inspectoría África Occidental Norte	INH	Inspectoría India Hyderabad
ARS	Inspectoría Argentina Sur	INK	Inspectoría India Bangalore
AUS	Inspectoría Austria	INM	Inspectoría India Madrás
BBH	Inspectoría Brasil Belo Horizonte	INN	Inspectoría India Nueva Delhi
BEN	Inspectoría Bélgica Norte-Holanda	INP	Inspectoría India Panjim
BMA	Inspectoría Brasil Manaus	INS	Inspectoría India Shillong
CAM	Inspectoría Centro América	IRL	Inspectoría Irlanda
CEP	Inspectoría Chequia	ISI	Inspectoría Italia Sicilia
CG	Capítulo General	MB	Memorie Biografiche
CIC	Código de Derecho Canónico	MBe	Memorias Biográficas
CIL	Inspectoría Chile	MEM	Inspectoría México México
CIN	Inspectoría China	MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
CIVAM	Conferencia Inspec. Visit. África Madagascar	MLT	Visitaduría Malta
COB	Inspectoría Colombia Bogotá	OE	Opere Edite de Don Bosco
COM	Inspectoría Colombia Medellín	PEPS	Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano
Const.	Constituciones SDB	PER	Inspectoría Perú
CRESCO	Centro Regional del Salesiano Coadjutor	PJ	Pastoral Juvenil
CRO	Inspectoría Croacia	PLE	Inspectoría Polonia Este
DIAM	Delegado Inspectorial Animación Misionera	PLO	Inspectoría Polonia Oeste
EAO	Región Asia Este-Oceanía	PLS	Inspectoría Polonia Sur
ECU	Inspectoría Ecuador	POI	Proyecto Orgánico Inspectorial
FIN	Inspectoría Filipinas Norte	POR	Inspectoría Portugal
FIS	Inspectoría Filipinas Sur	Reg.	Reglamentos SDB
FMA	Hijas de María Auxiliadora	RMG	Casas que dependen del Rector Mayor
FRB	Inspectoría Francia Bélgica Sur	SCEERR	<i>Sacra Congregatio Episcoporum et Regularium</i>
GBR	Inspectoría Gran Bretaña	SI	Secretario inspectorial
GER	Inspectoría Alemania	SLK	Inspectoría Eslovaquia
GIA	Inspectoría Japón	SMX	Inspectoría España Sevilla
ICC	Inspectoría Italia Circunscripción Central	SPCSA	<i>Salesian Provincials Conference of South Asia</i>
ICP	Inspectoría Italia Circunscripción Piamonte	SSA	Escuela de Acompañamiento Salesiano
ILE	Inspectoría Italia Lombardo-Emiliana	SSM	Inspectoría España Madrid

Sigue en la página 52

Editrice S.D.B.

Sede Central Salesiana / Via Marsala, 42 / Roma 00185

Edición extracomercial

Imprime:

1. EL RECTOR MAYOR

MARÍA SE LEVANTÓ Y SE DIRIGIÓ CON PRONTITUD (Lc 1,39)

La experiencia espiritual es el alma de la acción pastoral

Lo primero que hizo María después de acoger el mensaje del ángel fue ir «con prontitud» a casa de su prima Isabel para prestarle su servicio (cf. *Lc 1, 39*).

La iniciativa de la Virgen brotó de una caridad auténtica, humilde y valiente, movida por la fe en la palabra de Dios y por el impulso interior del Espíritu Santo.

Quien ama se olvida de sí mismo y se pone al servicio del prójimo.

¡He aquí la imagen y el modelo de la Iglesia! Toda comunidad eclesial, como la Madre de Cristo, está llamada a acoger con plena disponibilidad el misterio de Dios que viene a habitar en ella y la impulsa por las sendas del amor.

Papa Benedicto XVI
25 de marzo de 2006

Queridos hermanos:

os saludo cordialmente al tiempo os ofrezco esta reflexión que introduce el ***Proyecto del Sexenio 2025-2031*** del Consejo General.

Quisiera presentar este **Proyecto** a partir de una frase del Evangelio que se pone como puente entre dos experiencias significativas y casi espontáneamente vinculadas entre sí: el anuncio del Ángel a de María, y la visita a Isabel para ofrecerle su servicio: **«María se levantó y se dirigió con prontitud»** (Lc 1, 39).

Mi deseo de comentar esta frase encuentra su origen en lo que estoy viviendo y sintiendo en estos primeros meses de mi ministerio como Rector Mayor. Veo emerger, siempre con más claridad, un paralelismo entre la experiencia del Espíritu que hemos vivido durante el CG29 y estos primeros meses del sexenio. Me parece ver en esta experiencia dinámica de María un icono vivo y muy pertinente para nosotros, un icono que se convierte en luz y fuente de aliento.

Hemos vivido semanas donde el protagonista principal ha sido el Espíritu Santo de Dios. Muchos participantes han expresado la convicción (o al menos la percepción) de que su presencia ha dado un tono diferente al trabajo del CG29. Esta presencia no ha sido solo invocada en la oración, sino que era buscada, sentida y reconocida a través de los diversos momentos que hemos vivido, los diálogos compartidos y las decisiones que hemos tomado juntos.

Ahora quisiera comentar tres actitudes que pueden ayudarnos a vivir bien y con inteligencia pastoral las opciones que hemos propuesto y los caminos que queremos seguir. Confío en que se conviertan en estilos de vida para que nuestra vida comunitaria, junto con nuestras propuestas pastorales, pueda convertirse en espejo de la misma iniciativa de Dios en nosotros, para nosotros y a través de nosotros. Espero que nuestra respuesta sea el fruto maduro de esa continua escucha de la voluntad de Dios que alimente nuestro ser siervos de los jóvenes. En esta dinámica, nuestra consagración encuentra nuestra auténtica identidad.

Os encomiendo estas mis reflexiones, estas mis absolutas convicciones interiores así como me vienen del corazón. No esperéis un tratado teológico o pedagógico, no tengo la intención. Es como unas Buenas Noches un poco más larga, pero un compartir de familia. Ayudémonos y ayudadme a hacerlas realidad, a vivirlas juntos en el mismo espíritu.

ESCUCHA - DISPONIBILIDAD - GENEROSIDAD: estas son tres actitudes sobre las que os invito a reflexionar y que os animo a fomentar. Tres actitudes que deben arraigarse y cultivarse en un corazón libre para madurar luego dentro de la experiencia educativo-pastoral salesiana. Solo así la contribución de cada Salesiano de Don Bosco se convierte realmente en un don precioso compartido dentro de nuestras Comunidades Educativo-Pastorales (CEP) en favor de los jóvenes, especialmente los más pobres.

1. ESCUCHA

En una cultura que ahora parece estar centrada y concentrada solo en ver, rápido y fugaz, en hacer correr la mirada aquí y allá, queremos que la llamada que lleva consigo la Buena Noticia nos ayude a recuperar la dimensión de la escucha. Los antiguos decían que la fe viene de la escucha. Esto sigue siendo absolutamente cierto y válido también para nosotros hoy. El testimonio que comunica el Evangelio no se sostiene en un video, un dibujo, una apariencia. Si ver es como ponerse frente a una ventana o una pantalla y ver todo lo que sucede ante nosotros, puede parecer que hoy nos basta con ver lo que tenemos delante, dejarnos impresionar superficialmente. Y nos engañamos de que podemos realmente «conocer» las cosas solo porque las hemos visto una vez, y tal vez ni siquiera las hemos examinado a fondo. Solamente ver no es suficiente, solo nos ofrece hechos, datos; hay necesidad de la escucha, atenta, tranquila y profunda. Sin la escucha no podemos «entender», interpretar, captar el sentido de los hechos y su voz de llamada.

María, que se levanta y va con prontitud a servir, tuvo primero la experiencia de la escucha. Es a partir de esta experiencia de escucha cuando María conserva una verdad profunda y divinamente salvadora. María escuchando la Palabra, acoge la Palabra.

La actitud de escucha le pide a María asumir el camino del discípulo y, así, se convierte en partícipe de un plan de Dios. Su escucha es sinónimo de obedecer: *ob-audire*. María se deja atraer por la Palabra, acepta involucrarse, entrar en el misterio que se le revela. En María la verdad, que le es entregada, y la libertad, que ya la marcaba, se encuen-

tran. Verdad y libertad: y así, nace la fe. La fe como relación verdadera. La fe marcada por la Palabra, como relación consigo misma, con Dios y con los demás.

María no pide «pruebas» del anuncio del ángel, no pide que se le muestre la «razonabilidad» ni el significado para poder primero ver, comprender y poseer. Sigue la voz y se pone en movimiento. Ella escucha y obedece, y así sucede la verdad que es Cristo en ella: la encarnación de Cristo. Ocurre el milagro que hace que la madre se mueva hacia la prima porque la escucha hace a la madre parecida a la forma del hijo. La escucha se convierte en misión, dedicación a los hermanos y hermanas. La escucha lleva inmediatamente a entregarse por su bien, a morir por ellos, a dar la vida por la vida de los demás.

Contemplando este primer punto, queridos hermanos, esforcémonos por volver a esa escucha que es fuente de vida. Escuchar como actitud que cada día vivimos y renovamos para que el encuentro con la Palabra tenga la fuerza de hacer nacer un verdadero camino. Reconozcamos que este camino alimentado por la Palabra es cansado porque nos invita a ponernos en movimiento, a ser discípulos, a desprendernos de aquello que nos hace menos libres. Un movimiento que no pretende ver el resultado de inmediato, que no busca la falsa certeza de lo que debe suceder. Un camino que no nos deja espectadores pasivos.

Escuchar a Dios

Así que, ante todo, comencemos a escuchar a Dios. Su palabra es una palabra creadora. No es solo un conjunto de sonidos; no hay confusión, ni mucho menos mentira, en la palabra de Dios; ella es pura potencia de alguien que crea un mundo nuevo e involucra, llamando al diálogo, para que, quien realmente escucha, pueda participar en el gozo de su Señor.

Es el difícil camino del discernimiento, de dar cabida a una voz sutil como un viento ligerísimo, que a menudo se ve ahogada por las muchas voces y los muchos deslumbramientos de nuestra jornada. Y esta es, para nosotros, salesianos, una tentación constante. Dejarse llevar por tantas preocupaciones, justas y generosas, pero que corren el riesgo de alejarnos de la voz del Maestro.

No se puede escuchar la voz del mensajero de Dios si no se practica el silencio y la meditación. No tenemos muchas noticias de María antes de la llamada de Gabriel, pero la tradición siempre nos ha hablado de una niña que desde pequeña fue educada a la escucha de Dios. Presentada en el templo siendo niña, conservó la capacidad de dejar espacio en su día para el silencio, que no es un simple vacío de sonidos, sino el contenedor del hablar de Dios. Así, el ángel puede presentarse y hacerse oír en el espacio creado por la oración.

También nuestro padre Don Bosco luchaba cada día por tener el silencio, a pesar de las mil tribulaciones y compromisos que lo ocupaban. Antes y después de la Santa Misa, en la meditación, nunca dejó de buscar el silencio porque solo así podía escuchar la voz de Dios y de María que lo impulsaban a llevar a cabo la misión.

He aquí, pues, la importancia de la meditación diaria para el salesiano. No se trata tanto de una práctica para colocarse junto a las demás, es decir, una de las diversas formas de orar que podemos tener y que podemos sustituir por otras más adecuadas, o más bellas o más prácticas. La meditación es el alma de la oración personal y comunitaria porque va al centro mismo de la oración: nos entrena para escuchar. Dios siempre habla y, continuamente, el Verbo no deja a sus discípulos en silencio, sino que siempre busca un espacio que solo la escucha puede dar.

Escuchar al prójimo

Así pues, el otro lugar de la escucha es el prójimo, conscientes de que cada hermano y cada hermana son la imagen de Cristo, sus miembros predilectos, presencia del Hijo de Dios en la tierra.

Así que María corre, porque la palabra del ángel la impulsa a continuar, a ir a escuchar la palabra de quien tiene más necesidad que ella, porque solo así seguirá escuchando a Dios. Por tanto, la anunciación no será un acontecimiento aislado, vivido de forma intimista, sino un camino que continúa y que llena toda una vida, la propia y la de las personas encontradas y servidas.

María lo hará con Isabel, pero también en Caná y luego con los discípulos en el cenáculo. María siempre estará con los últimos, incluso las

apariciones de estos dos milenios lo demuestran: María está con los pequeños, con los necesitados, porque así está con su Hijo y así continúa escuchando y transmitiendo su voz.

De esta escucha surge el verdadero y auténtico discernimiento que se convierte en práctica espiritual vivida en la fe, porque el Cristo, que nace en el corazón, continúa hablándonos a través de los pobres, de los jóvenes más necesitados y abandonados. Esta es la realidad que habla de Dios y que nos indica hoy la misión. Se necesita, por tanto, una comunidad de creyentes que viva la escucha, una comunidad que camine unida escuchando y respondiendo al grito de los pobres: una *Iglesia sinodal*. En esta experiencia, la escucha no es simple análisis sociológico, sino misión apostólica y vocación divina.

Cuán urgente es que todos seamos conscientes de que solo si existe la escucha de Dios, verdadera y sincera, puede seguir la escucha de los hermanos y de las hermanas, puede seguir una respuesta educativo-pastoral llena de compasión, esperanza y futuro.

Desafíos a la escucha

→ *Primacía de la Palabra sobre las palabras*

Toda la Escritura está atravesada por el mandamiento de la escucha, porque, gracias a la escucha, nosotros entramos en la vida de Dios y, sobre todo, permitimos a Dios entrar en nuestra vida, lo cual es para nosotros la única manera de vivir realmente. La escucha, por tanto, es la modalidad más adecuada de nuestra relación con Dios y se traduce en la oración, que es su forma natural de expresión, y solo en ella se realiza nuestro auténtico yo, la verdad de nosotros mismos y de nuestra vocación más profunda.

Escucharemos el grito de los jóvenes y escucharemos el plan que Dios tiene para nosotros solo si entramos en la verdadera dinámica de la escucha, que no es, sobre todo, investigación y estudio, sino disponibilidad y apertura. Escuchar, por lo tanto, significa discernimiento, vigilancia, disponibilidad y acción.

Escuchar es siempre el inicio de un camino que, como para María, madura en una apertura total del corazón, y precisamente por eso no oculta la

inquietud ni las preguntas que suscita en ella. Sin embargo, esta inquietud no impide su disponibilidad a Dios, que la ha elegido, acogiendo libremente su proyecto. El papa Francisco presenta el verdadero significado de esta llamada cuando dice: «nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. [...] Para eso urge recobrar un espíritu contemplativo, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. No hay nada mejor para transmitir a los demás (*Evangelii gaudium*, 264).

Necesitamos aprender a interiorizar, a perder el tiempo para escuchar y no intentar actuar de inmediato. A veces se sobrevalora la acción. El primer paso en el hacer es el silencio y la escucha. Solo así la semilla da fruto. De lo contrario, cada acción solo deja frustración y vacío interior. Necesitamos dedicar tiempo a la escucha, perseverar en ella, luchando contra las tentaciones de la prisa, de la inmediatez, donde la Palabra es sofocada.

→ ***Frecuencia asidua, sistemática, «sistémica».***

Nunca faltarán las dificultades materiales y ambientales: ruido, falta de silencio, lugar poco propicio para la contemplación. Además, existe el peligro de entrar en un círculo vicioso que favorece gradualmente la sobrevaloración del hacer, lo que da lugar a la sensación de que el tiempo de silencio y de la escucha es una pérdida de tiempo.

En esta situación, falta esa verdad que nos dice que la misión no es solo poner en práctica las acciones, sino ante todo cuidar una identidad espiritual dinámica que responda a la vocación que hemos recibido. En ausencia de tal convicción, se apoderan de nosotros las diversas preocupaciones, las distracciones y, finalmente, el cansancio y el desencanto. Necesitamos comprender bien las raíces y las razones del cansancio que muchos de nosotros experimentamos tras un cierto período de activismo frenético. Necesitamos revisar con sinceridad las decisiones que han subestimado o incluso descartado el espacio del silencio y de la oración.

2. DISPONIBILIDAD Y APERTURA DEL CORAZÓN

La escucha, por tanto, mueve el corazón. Como las ondas sonoras, se expande y abre horizontes inéditos. Quiere un espacio de resonancia que, antes de convertirse inmediatamente en acción, sea un vaciamiento del corazón y una disponibilidad a la obediencia, como un pañuelo en las manos de Dios, una imagen recurrente en la vida espiritual.

Ante todo, por tanto, la disponibilidad es dejar a Dios la iniciativa de tener un espacio para poseer dentro de nuestro corazón. La disponibilidad es vaciamiento, es pasividad, es un camino de *kénosis* de la persona, que debe imitar a su Señor precisamente en el dejar toda la iniciativa al Padre.

La caridad se asemeja así a Jesús, no porque se trata de una acción específica, sino porque es pura imitación de la misma disponibilidad de Cristo, quien no consideró nada de su persona como un tesoro a guardar. Cristo se despojó completamente de sí mismo para poder actuar como Resucitado.

Así, María debe aprender a dejar de lado sus propios deseos y sus propios sueños, e ir donde Isabel con plena disponibilidad, es decir, con un corazón vacío de sí misma. Llena de Cristo, María se entrega así en la caridad del *Magnificat*. Debe ayudar a Isabel no solo por iniciativa propia, ni por deber de parentesco o por simple bondad, sino porque se olvida de sí misma y permite que sus acciones sean dictadas por alguien distinto a ella, por ese Jesús que ya lleva dentro.

Ante el anuncio del ángel, María no está para negociar o pedir confirmaciones, ni pregunta de qué tipo será su tarea y cuál será su espacio. María no está preocupada por su «hacer». Ella da la totalidad de su corazón y de su persona, sin poner condiciones. Se somete en un acto de fe y humildad, ofreciendo su disponibilidad al proyecto de salvación. María abre su «vientre» en total confianza acogiendo al Verbo, convirtiéndose así en un instrumento divino para los acontecimientos futuros de la historia de la salvación.

Con su consentimiento, María aceptó la dignidad y el honor de la divina Maternidad, pero también el sufrimiento y los sacrificios que conlleva. Aceptó que su identidad estuviese en manos del Hijo, incondicionalmente.

Como sierva, se puso en una actitud de total disponibilidad hacia su Señor, anteponiéndolo a cualquier reivindicación o derecho para sí. María ha comprendido la grandeza de Dios y nuestra «nada» humana. Por su humildad, con razón se sorprendió al escuchar las alabanzas del ángel: «Dios te salve, llena de gracia», y con la misma humildad acogerá lo que la vida le ponga por delante, hasta los dramáticos acontecimientos de la cruz. Así, la espada que atravesará su alma no es otra cosa que la culminación de su *kénosis*, del camino de expropiación de sí misma a imitación de su Hijo. No es simplemente el sufrimiento de una madre que ve morir a su Hijo, sino el sufrimiento de la Virgen que encuentra la definición de sí misma en ser enteramente Madre de Cristo Crucificado y nada más.

Primero hacia el Otro, luego hacia el otro

Solo este camino de total apertura a Dios conduce a la verdadera caridad hacia el otro. Aunque se suele decir que amar al otro es como amar a Cristo, y aunque el Evangelio lo afirma de forma decisiva y categórica, este paso de identificación de los pobres con Cristo no es nada fácil.

Los grandes santos de la caridad son conscientes de que la caridad no es simplemente amor a la humanidad, sino compartir la misma vida de Dios, o más aún, la inhabitación de Dios en nuestra vida. La vida de santa Teresa de Calcuta es un ejemplo de ello: la más famosa santa contemporánea de la caridad hacia los pobres sustentaba su firme dedicación a los demás gracias a la oración incesante, hecha de larga adoración diaria y constante unión con Dios

El amor de Don Bosco por los chicos no tiene otra causa que su estar «consagrado» a sus jóvenes. El sueño de los nueve años es todo un camino de reorientación de la caridad de Juanito, no solo de los golpes a la mansedumbre, sino, sobre todo, de hacer caridad a sus compañeros en forma de protagonismo personal, a pasar a hacerlo en forma de disponibilidad a la caridad de Cristo, aprendida precisamente de la Maestra que él le da.

Contemplar, no solo analizar

Es la consagración la que establece el apostolado, porque es nuestra identidad como consagrados la que permite que la caridad de Cristo nos

atrape y nos haga «ser en la Iglesia signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres» (*Const.* 2).

Por lo tanto, nuestros proyectos no son tanto fruto de la estrategia, de la observación de la realidad, de generosos impulsos por el bien de los demás, sino, sobre todo, fruto de la contemplación, es decir, de asumir el mismo punto de vista que Dios sobre nosotros mismos, sobre los otros y sobre el mundo.

La contemplación proviene de una verdadera oración personal y comunitaria, de un discernimiento maduro de la voluntad de Dios para comprender lo que él nos llama a ser y a hacer por el bien de los demás.

Así la acción pastoral por el bien del otro, como es la misma visita de María a Isabel, brota de una oración íntima, un «cor ad cor loquitur» —el corazón que habla al corazón (san Francisco de Sales)—. La acción, entonces, es la continuación de la relación que se funda y brota de la fe y del amor. Es un respirar el Espíritu Santo, es salida de sí mismos para acceder a una relación trinitaria en la que Dios mismo habla a nuestro corazón e inspira nuestras acciones hacia los demás.

En su raíz más profunda, por tanto, todo proyecto pastoral, toda acción de caridad que queramos poner en marcha, sería una acción superficial si no fuera fruto de una vocación, de una llamada del Padre, que provoca en el Hijo un vaciamiento de sí y que da así espacio a la acción del Espíritu dentro de nosotros y a través de nosotros. Es fundamental favorecer ese verdadero movimiento que mueve nuestras propuestas y procesos, un movimiento que comienza por nuestro amor a Dios como respuesta al «amor que Dios ha derramado en nuestros corazones» (*Rom* 5, 5).

Contemplación y conocimiento de Dios, meditación y proyecto pastoral significan, por tanto, buscar el rostro de Dios y buscarlo en el hermano, en quien encontramos, en quien nos pide ayuda, en quien grita con su ser necesitado. Contemplación, entonces, es asumir la mirada de Dios, ver como Dios ve, y tener así los mismos sentimientos de Jesús, único que ve y conoce al Padre, y cumple siempre su voluntad. ¿Acaso puede el discípulo ser más que el Maestro, vivir otras formas de hacer crecer el Reino?

¡Qué frecuente y doloroso es ver el peligro de un compromiso pastoral que no está arraigado en una vida de oración, de acogida en nosotros del

Espíritu de Jesús! Sabemos bien que cuando esto sucede, es decir, cuando no escuchamos a Dios, terminamos en un laberinto de activismo sin parar.

Superar las fronteras

Esta apertura supera fronteras: las geográficas, las culturales, las psicológicas, las religiosas. La verdadera disponibilidad es siempre un «éxodo», un salir de uno mismo, de los propios esquemas, del propio lenguaje espiritual. No teme lo diferente, sino que lo busca, lo acoge, porque reconoce en el otro a un hermano, a una hermana.

María debe salir de casa para hacer realidad el anuncio en el que ha creído y al que se ha entregado. Casi se podría decir que no solo el anuncio recibido provoca en ella la necesidad de ir a Isabel, sino que, en cierto sentido, si no hubiera ido a su prima, el anuncio no habría sido verdadero hasta el fondo porque la gracia recibida no hubiera sido fecunda completamente.

La caridad nos hace ir más allá de nosotros mismos y, por lo tanto, rompe barreras y distancias. La caridad que nos mueve no se «adapta» a la cultura que tenemos, sino que la purifica y crea una nueva. Si bien es cierto que ningún carisma, ninguna fuerza de la fe, puede existir si no está encarnada en una cultura, también es cierto que ninguna cultura puede limitar el poder de la llamada de Dios y de su caridad. De hecho, es la fe misma la que purifica nuestra visión del mundo, nuestras categorías, nuestras visiones, y crea otras nuevas.

Por eso, una Congregación como la nuestra encuentra su unidad en el carisma y ve en la diversidad, dentro y fuera de sí, la oportunidad de una mayor unidad porque es la diversidad y la unidad de Dios lo que la hace así.

Cada mirada que damos al mundo es limitada y limitante. Cada uno de nosotros tiene un límite más allá del cual desea no ir o detrás del cual solo vislumbra negatividad, hostilidad, peligros, incertidumbres, inutilidad, amenazas. Solo la llamada de Dios a una total disponibilidad, solo la contemplación del mundo con los ojos del Espíritu hace que incluso lo desconocido sea «nuestra casa».

Cada «más allá» donde a veces nos parece que no podemos ir no es otra cosa que una casa en la que todavía no hemos estado, y cada desconocido que aparece en el horizonte no es más que un hermano al que todavía no hemos llegado. No hay lugar o persona en el universo donde Dios no esté presente, que no sea sostenido por Dios y que no nos llame a compartir la misma caridad de Dios como única familia y única Iglesia.

Esto es cierto en el espacio, en las relaciones fraternas y en el tiempo: no hay futuro que no esté en manos de Dios, y todo apego al pasado es una traición a la disponibilidad que hemos prometido dar a Dios.

Así que no puedo quedarme quieto, sino que debo ir hasta la temeridad (una palabra que los salesianos conocemos bien porque era el estilo de nuestro Fundador, y también de varios hermanos que fueron pioneros y profetas), y hacer lo que Dios me está pidiendo. El corazón no puede detenerse si ha comprendido que Dios lo llama y que María tiene preparada esa gracia para nosotros que quizás nos abra horizontes nuevos, como lo fue la Patagonia en sus inicios. Son horizontes que no podemos ignorar.

Las fronteras se derrumban y se puede partir para ir hasta el otro lado del mundo porque el empuje que viene de dentro no tiene límites y no tiene medias medidas. No basta ir solo hasta donde las fuerzas, calculadas con la medida de aquí abajo, nos prometen llegar, sino proyectando lo que es incomprensible con la medida del hombre, ir hasta donde el impulso de Dios lo requiera.

Por eso, un hijo de campesinos del siglo XIX como Don Bosco tiene un globo terráqueo en su escritorio y mide en él la amplitud de sus proyectos: porque debe ir hasta donde la caridad de Dios lo impulse, debe ir a «morir», a dar su vida por todos aquellos por quienes Cristo la dio primero.

Como respuesta desde lo profundo

María no puede, por tanto, quedarse en casa. Hay una especie de fuerza interior que impulsa a la acción, que nace precisamente de la contemplación y la disponibilidad: por eso María no duda, no pone obstáculos: es desde lo más profundo de sí misma, desde su conciencia donde encuentra la llamada de Dios, que siente que todo la impulsa hacia el camino. Como fue para Don Bosco (quien no pudo quedarse en casa tras haber conquis-

tado una con tanto esfuerzo), también para nosotros y en nosotros la gracia recibida se pone en marcha precisamente en la forma de un don divino, ciertamente gratuito, pero no por ello menos comprometedor.

La gracia de Dios, la llamada vocacional, la petición de plena disponibilidad, la hace Dios para vincularnos a sí mismo. No con ese vínculo que impide la libertad del ser, sino con aquel que garantiza el buen funcionamiento de la libertad. Nos pide la disponibilidad de ser el uno para el otro, siendo hechos por el don, es decir, por una gratuidad que nos une a sí mismo liberándonos y abriendo el espacio para la fe que solo puede llenar el corazón vaciado de quien obedece a Dios.

Desafíos a la disponibilidad y a la apertura

→ *Una visión reducida de la realidad*

En una circular de 1885 Don Bosco escribió que el salesiano debe obedecer no porque se le ordene, sino por una razón superior: la mayor gloria de Dios. Este es el espíritu que está en la base de nuestra obediencia, disponibilidad, apertura del corazón. No es una cuestión burocrática, hecha de reglas y prescripciones; y no se resuelve en la aplicación precisa de ellas. Por eso es aún más exigente. Pide una verdadera adhesión del corazón al corazón del superior y, a través de él y de la Congregación, al corazón mismo de Dios.

Así, el clima familiar, lejos de ser un simple afecto externo, es un vínculo que une el corazón y la voluntad en la total disponibilidad de uno mismo, es decir, en la renuncia a ser los depositarios de sí mismos para dejarse disponer en verdad y libertad por aquel que ha tomado posesión de nuestra vida, porque hemos creído en él.

Sin embargo, la disponibilidad se ve hoy desafiada en varios frentes. El «yo» no disponible se esfuerza por imponer su propia visión del mundo, de sí mismo y de la vida, y lo hace desde su estrecho punto de vista, creyendo que este es el lugar desde el que se ve o en el que se revela toda la verdad. Pero la verdad completa, nos recuerda el Evangelio, no se puede ver si no se está lleno del Espíritu Santo, y no se puede estar lleno del Espíritu si no se está vacío de sí mismo.

Y así, el «yo» no disponible tiene una visión estrecha de la realidad, piensa conocer él mismo la verdad de las cosas y proyecta su propia vida y su acción pastoral limitándola a su perspectiva parcial. No llega a intuir que hay mucho más fuera de su horizonte, que reduce todo a lo visto, a lo medido, a lo programable, dentro de los límites de su experiencia personal.

Cuando uno deja de creer que hay un «más allá», y no se deja llevar fuera de sí por la caridad que nos mueve, pierde la tensión de la espera del Hijo, y nuestra obra misionera se convierte en solo un objeto a gestionar.

No vamos a la Patagonia si no dejamos que Dios nos abra o nos destape los ojos. Pero el hecho de no ir, y no querer ver, desnaturaliza lo que somos e impide al sarmiento dar fruto porque está desligado de la vid que lo alimenta y le da la fuerza para crecer más de lo que él puede imaginar. Y este es un proyecto absolutamente fuera de su alcance por sus propias fuerzas.

El proyecto del sexenio —así como los PEPS de nuestras casas e inspectorías— no es entonces un documento burocrático descriptivo de lo que podríamos hacer según nuestras ideas, sino un instrumento para compartir y un discernimiento comunitario para ver más allá y obedecer la voluntad de Dios.

→ *Autorreferencialidad e individualismo*

Nos enfrentamos a desafíos que, si no los afrontamos, corren el riesgo de consolidar una visión distorsionada de la realidad. A menudo nos engañamos creyendo que, en nuestra vida espiritual y en la misión que se nos ha confiado, debemos mirarnos primero a nosotros mismos y, solo en segundo lugar, a los demás, como si fueran solo clientes a quienes les damos lo que es nuestro. Si nos acostumbramos a medirnos solo por lo que hacemos, pensamos o logramos, terminamos fijando o bajando la mirada en nosotros mismos, engañándonos así, creyendo que nos conocemos mejor y que nos vemos mejor. En cambio, estamos llamados a alzar la mirada y mirar al otro.

María no se detiene a reflexionar, no se da tiempo para comprender qué ha sucedido, en qué se ha convertido, cuáles son las consecuencias.

María se pone en marcha con prontitud y centra toda su vida en la necesidad de Isabel.

Si defendemos nuestra imagen y priorizamos nuestras creencias con la tenacidad de un luchador, terminamos luchando por nada, por no llevar a casa ningún fruto. Basamos nuestras certezas en la creencia de que hacemos lo que «queremos», mientras que es mucho más seguro, para nosotros mismos, intentar hacer lo que desea el Otro.

La «misión» no es un bien privado que compartimos entre nosotros. La misión es, por definición, comunitaria porque es trinitaria, es decir, pertenece a Dios, no a nuestras ideas y proyectos. No estamos juntos porque sea más fácil o más conveniente, sino porque solo puedo ser yo mismo entregándome al otro de forma radical, vaciándome por la comunidad, siendo comunión y, por lo tanto, haciendo comunión con todos.

La verdadera disponibilidad es la consagración, la expropiación de sí mismo que tiene su raíz en la valentía de cuestionarse, de renunciar a uno mismo, incluso cuando esto parezca una pérdida. Es la dinámica de la *kénosis* que da fruto, la dinámica del partir a toda prisa hacia la montaña aunque quizás yo fuese el primero que necesitaría la ayuda de alguien para entender quién soy y qué será de mí.

→ *Lectura e interpretación horizontal de la misión*

No podemos permitirnos convertir nuestra misión en la mera tarea educativa y promocional de una ONG o de una organización sin ánimo de lucro. La misión que se nos ofrece como vocación es la continuación de la misma misión del Salvador, enviado por el Padre, y tiene el Paraíso como horizonte, como Don Bosco recordaba a menudo a sus hijos y representaba icónicamente en el cuadro de la Auxiliadora en la Basílica de Valdocco.

Nuestra tarea educativa no puede limitarse a un servicio social ni a un proyecto meramente humano, por meritorio, precioso y esencial que sea. Somos educadores y evangelizadores, siempre, si no siempre en la acción, lo somos en la intención, en lo que nos anima y nos sostiene. La fuente única e indispensable de toda nuestra labor educativa y evangelizadora proviene del encuentro personal con Cristo. Por ello, desde el primer momento, todo proceso educativo debe inspirarse en el Evangelio

y la evangelización debe adaptarse a la condición evolutiva del joven. Con una formulación que nos distingue y que no es un juego de palabras, educamos evangelizando y evangelizamos educando: comprender y vivir esto es garantía de que trabajamos en la Iglesia.

Somos conscientes de que estamos llamados a educar y evangelizar mentalidades, lenguas, costumbres e instituciones, y esto solo es posible si estamos iluminados por el Evangelio, llamados por la gracia, impulsados por el Espíritu. Solo con una identidad evangélica y carismáticamente clara podemos encontrarnos con los jóvenes, con todos los jóvenes, «tal como se encuentra el desarrollo de su libertad» (*Const.* 38). María no acude a Isabel solo porque crea humanamente que su anciana prima necesita su ayuda, dada su particular situación, sino que todo esto es real en ella y se concreta en una visión de caridad, es decir, de entrega al otro que tiene a Cristo como ejemplo, al Espíritu como visión y al Padre como destino final. La visitación no es un gesto de bondad, sino una decisión que anticipa la forma de ser del Hijo que, en el vientre materno, ya actúa para conformar a la Madre a sí mismo.

Incluso en el sueño de Juanito a los nueve años, de Jesús proviene la misión y de María, la forma. La ciencia y la obediencia que Juanito debe poner en práctica no se refieren a las necesidades de la humanidad, sino a una respuesta obediente a la voluntad misma de Dios, es decir, a su misión salvadora ante la humanidad.

→ *Condicionados por los resultados*

Finalmente, existe una tentación muy sutil pero siempre presente: la de una disponibilidad condicionada por los resultados. Nos abrimos mientras haya respuestas, frutos, reconocimientos. Pero la disponibilidad del corazón no puede ser para el rendimiento. Si la raíz de la disponibilidad es una *kénosis* del discípulo, debemos recordar siempre que la medida de la misión y de su éxito es la de la cruz y no la del triunfo mundano.

La disponibilidad es una gracia que hay que guardar, ejercer, invocar. Es una forma de amor que ha comprendido que hay que morir para salvar la propia vida y la de los demás. El Evangelio no puede ser considerado como algo supererogatorio, como un maquillaje espiritual o un hermoso adorno del que en el fondo se podría prescindir. Por otro lado, el éxito

no puede leerse sino en el filtro del misterio pascual. El pan siempre debe partirse antes de que se convierta en alimento para el camino del mundo.

Por lo tanto, nuestra misión no puede basarse solo en estadísticas, números, cantidades de todo tipo. El salesiano está llamado a dar su vida, y esto no es solo una figura retórica. La disponibilidad nos despoja incluso de nosotros mismos, y la muerte solo puede ser vencida participando en la muerte misma de Cristo. Una vez más, una espada debe herir el corazón de la Virgen Madre, porque su identidad y su misión no pueden ser diferentes a las del Hijo que lleva en su seno.

La cercanía de Don Bosco a Dios y el intenso amor al prójimo que de ella se deriva no pueden explicarse sin un profundo componente ascético de sacrificio, de desapego, de olvido de sí mismo y de paciencia.

Mucho más allá de los triunfalismos fáciles que a menudo deforman su figura, el santo muestra su verdadero rostro como un auténtico discípulo del Crucificado, doblegado bajo el peso de cruces inauditas que desgarran el corazón. La vida de Don Bosco, dice don Ceria, «estuvo sembrada de espinas afiladas»: incomprendiones, conflictos, persecuciones, incluso ataques, penurias económicas; y además, dolencias físicas tan graves que su médico afirmó que «después de aproximadamente 1880, su organismo estaba prácticamente reducido a un gabinete patológico ambulante». Y, sin embargo, «nunca perdía la serenidad; de hecho, parecía que precisamente en los momentos de tribulación adquiriese mayor ánimo, pues se le veía más alegre y jovial que de costumbre». Tampoco pidió ser liberado de sus dolencias. La razón de un comportamiento tan desconcertante, explica don Ceria, es relativamente simple: «Los sufrimientos físicos aceptados con tan perfecta conformidad con la voluntad de Dios son actos de gran amor divino y penitencias voluntarias», y «las almas que se sienten fuertemente atraídas hacia Dios se entregan a la mortificación casi por un irresistible instinto de amor» (Ceria, E., *Don Bosco con Dios*, Capítulos I, VIII y XX).

Lo confirman los frutos de tanto trabajo, lo confirman los santos y mártires de nuestra Familia, y lo confirman los numerosos hermanos que han vivido una verdadera y propia existencia sacrificada por el bien de la juventud.

3. GENEROSIDAD Y AUTODONACIÓN

La generosidad no es solo un acto ocasional ni una respuesta impulsiva a una situación de necesidad, fruto de la espontaneidad de un alma bella. Es, más bien, una profunda disposición interior, arraigada en la identidad personal. No nace de un cálculo ni de un deber moral externo, sino que surge de la comprensión del propio lugar en el mundo: el de ser un don y una presencia significativa para el otro.

Esto significa que la generosidad, como don de uno mismo al otro, *toto corde*, tiene su raíz en asumir la misma forma de Cristo, la misma forma de Dios. La disponibilidad, que ha hecho nuestro corazón capaz de albergar la forma de Cristo, se convierte ahora en acción y responsabilidad.

La gracia recibida de la experiencia de la *kénosis* se convierte así en una capacidad personal de donación, una respuesta diaria y una forma de vida. Esto es lo que sucede en Pentecostés: la comunidad de discípulos, abandonando su humanidad pecadora ligada a la Ley, se renueva por el don del Espíritu del Resucitado. Esta comunidad —que permanece la misma en las personas que la componen— ahora se transforma, cambia de vida y se convierte en anunciadora de algo que la trasciende: de la Palabra de salvación que es raíz de toda generosidad y de todo don.

Ser generosos, la fuerza para hacer cada día el propio servicio cotidiano, no se limita a un acto de voluntad o de bondad, sino que proviene directamente de la unión con Dios que la consagración ha permitido. El amor de Don Bosco por los jóvenes no solo proviene de su espontánea delicadeza de alma, sino que desciende directamente de su condición de sacerdote: un sacerdote es siempre sacerdote y debe manifestarse como tal en cada palabra suya. Ahora bien, ser sacerdote significa tener, por obligación (o más bien por vocación), siempre presente el gran interés de las almas; el gran interés de Dios.

Dimensión y expresión, no objetivo

Quien vive en la lógica de la autodonación no actúa para recibir a cambio reconocimientos o gratitud, sino para responder a una vocación que lo llama a la responsabilidad. La generosidad no es una tarea y un

resultado a alcanzar, es dimensión fundamental de nuestra identidad, el modo en que esta identidad se expresa y se caracteriza.

A menudo silenciosa, cotidiana, oculta y, precisamente por eso, aún más fecunda, la generosidad es nuestro nombre propio en el sentido de que es parte de la definición de nuestra identidad, como individuos y como comunidad. Como es la misión la que define nuestra identidad y nuestro lugar en la Iglesia y en el mundo, la generosidad no viene después, no se añade desde fuera a la vida cotidiana, no es «cosa a hacer». La misión es nuestra aptitud en acción, y es radicalmente generosidad, entrega de sí mismo, don de la propia vida por la salvación del mundo y, especialmente, de los jóvenes.

El artículo 21 de nuestras Constituciones comenta este «corazón generoso» de Don Bosco de forma muy vívida: «El Señor nos ha dado a Don Bosco como padre y maestro. Lo estudiamos e imitamos, admirando en él una espléndida armonía de naturaleza y gracia... (este) proyecto de vida fuertemente unitario... lo realizó con firmeza y constancia, entre obstáculos y fatigas, con la sensibilidad de un corazón generoso».

Respuesta a una llamada

Nuestra vocación está marcada por un don especial de Dios: la predilección por los jóvenes: «Me basta que seáis jóvenes para que os ame con toda mi alma». Este amor, expresión de la caridad pastoral, da sentido a toda nuestra vida (*Const.* 14).

Esta vocación no se superpone a nuestra identidad en un momento posterior, no interviene después como algo que se añade a nuestra vida. Nuestra vocación es nuestra vida, es nuestra identidad. Estamos radicalmente llamados a ser nosotros mismos en total obediencia y disponibilidad. Viviendo ya al principio de la respuesta nuestra generosidad, respondemos en plena libertad y con pleno protagonismo.

Todo llamado por Jesús tiene posibilidad de hacerse fecundo a través de su servicio en el Reino, solo si todas las cosas contingentes que hace y ofrece brotan de una disponibilidad ilimitada. María en su total e inmediata disponibilidad al ángel y a los hermanos (la prima Isabel) nos enseña que el único acto con el cual una persona puede corresponder a Dios es el de la disponibilidad ilimitada. Este gesto es la unidad de fe, esperanza y amor. Es el sí que Dios exige del creyente porque es el sí que Dios ha

pronunciado hacia nosotros. Solo en este sentido de absoluta generosidad, Dios pone la semilla de su Palabra y de su encargo misionero.

Por eso las exigencias de Jesús, cuando acoge a los discípulos que ha llamado, se refieren a la identidad misma de los apóstoles, hasta cambiar su nombre (de Simón a Pedro). Porque el discípulo se deja modificar por el maestro para identificarse con él. Y esta es la garantía para que este mismo nombre, esta nueva identidad de autodonación sea escrita en el Reino de los cielos.

Es necesario subrayarlo con fuerza, ya que a menudo hoy en día los «síes» limitados y condicionados por cláusulas personales paralizan las vocaciones. De lo que Dios puede servirse, según las intenciones de su reino, es solo de un don total que no pone ninguna condición.

Libre y liberador

Sin embargo la generosidad profunda nunca es impuesta, siempre es vinculante en su llamada original. Gracias al carácter unificador y totalizador del proyecto de Dios para cada uno de nosotros, nuestra respuesta es similar a la experiencia que conocemos bien, el ser o convertirse en «un hermoso vestido para el Señor».

La generosidad en responder a la llamada; y la obediencia debida a ella como consecuencia, se convierten en un signo claro del deseo de ser uno mismo.

Ser la sierva del Señor, para María, lejos de ser una limitación de sus deseos y objetivos de vida, es en cambio, la puerta abierta al pleno cumplimiento de su libertad y de su identidad: precisamente, «del Señor».

María es la mujer plenamente realizada, en completa libertad y autodeterminación. Todo este movimiento es alimentado y guiado por el vínculo con Dios, con su Hijo, y con los hermanos y con las hermanas que encuentra a su lado (desde Isabel, hasta los esposos de Caná, hasta los propios discípulos, hasta nosotros).

Desafíos a la generosidad

→ *Buscar frutos en lugar de arrojar «semillas»*

El camino de la generosidad no está libre de obstáculos. Uno de los más insidiosos es la búsqueda de los frutos inmediatos: vivir con la pre-

tensión de ver inmediatamente los resultados de sus propias acciones y procesos. Esto conduce al desánimo, a la decepción o incluso a formas sutiles de orgullo herido. La verdadera generosidad, en cambio, se mide en la capacidad de sembrar incluso sin ver la cosecha, de dejar que el tiempo y la gracia hagan el resto del trabajo.

En un mundo que premia a quien muestra resultados concretos, rápidos y visibles, es difícil aceptar la idea de que sembrar ya sea un gesto completo y suficiente. Sin embargo, es precisamente aquí donde se manifiesta la autenticidad y la belleza de quien se da: en la capacidad de «ceder» la voluntad de control, de tener confianza en la fuerza de la semilla lanzada, aunque quede oculta bajo la tierra durante mucho tiempo, en los inviernos silenciosos.

→ *Tratar de afirmarse como personas de éxito*

Otro obstáculo para la generosidad es el impulso constante de afirmarse como personas de éxito. El mensaje dominante hoy en día es claro: «Solo importa lo que te hace destacar, lo que te distingue, lo que te hace parecer mejor que los demás»: ¡el síntoma del *like*! En este contexto, el don gratuito de sí mismo corre el riesgo de ser percibido como debilidad, como una pérdida de tiempo o como una renuncia al propio potencial.

Sin embargo, paradójicamente, es precisamente en el don de sí mismo cuando la persona se realiza plenamente. No se trata de negarse o de borrar la propia identidad, sino de ponerla en relación, de construirse no contra los demás sino junto a los demás. Una vida entregada no es una vida sacrificada, sino una vida multiplicada.

→ *Eficiencia más que eficacia*

Vivimos en una sociedad dominada por la lógica de la eficiencia: todo debe ser medible, optimizado, productivo. Incluso en los informes, a veces se corre el riesgo de evaluar el propio compromiso en función de los «resultados» obtenidos, como si las personas fueran proyectos que hay que llevar a cabo. Una mentalidad que descarta a aquellos que no se adaptan a las reglas preimpuestas, que no deja espacio para la gradualidad de los caminos que son diferentes de una persona a otra. En cambio, la verdadera

eficacia humana no se mide con números o gráficos, sino con la capacidad de transformar interiormente, de tocar las vidas ajenas, de construir relaciones duraderas y auténticas.

En este desafío está nuestra capacidad de «estar» con los jóvenes, de «perder tiempo» en la escucha, de creer en el don de una compasión que reconoce las preguntas y acepta, humildemente, que no siempre tenemos respuestas. Una presencia capaz de entrever esos signos invisibles de crecimiento potencial dándoles el tiempo necesario.

→ **Buscar resultados más que crear procesos**

Creo que una reflexión del papa Francisco al inicio de su pontificado nos ayuda en este sentido: «Darle prioridad al tiempo es ocuparse de *iniciar procesos más que de poseer espacios...* Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad» (*Evangelii Gaudium* 223).

Aquí tenemos el fundamento del proyecto que la CEP lleva adelante. Un proyecto que reconoce y promueve un camino a través de la diversidad de las propuestas pastorales. El objetivo no es un dato preconfeccionado que deba alcanzarse a toda costa. Es más bien la atención a favorecer aquellos procesos de crecimiento donde la comunidad es siempre protagonista, viviendo y verificando el propio proyecto.

Los que entran en el campo de la pastoral juvenil deben conocer el camino que hay que emprender, la situación de la cual se parte y la meta que hay que alcanzar. Deben adquirir familiaridad con todo el proceso educativo que concretamente se lleva a la práctica. Proyectar es una actitud de la mente y del corazón antes que una obra concreta; proyectar es un proceso más que un resultado; proyectar es un aspecto de la pastoral más que un acto eventual; proyectar es una forma de implicar y de unificar las fuerzas (Cfr. *La Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro de Referencia*, p. 136, 2014³).

CONCLUSIÓN

Concluyo con una reflexión del cardenal Carlo María Martini que resume el desafío que enfrentamos.

Al primado de la Palabra corresponde la fe. Si la Palabra no encuentra respuesta en la fe, resuena en el aire, no tiene eficacia. Cuando la Palabra es recibida en el hombre mediante la actitud de la fe, ejerce su eficacia. La eficacia que la Palabra ejerce, acogida en la fe del hombre, es la caridad. La semilla es la **Palabra**; la **fe** es el vientre, la tierra del hombre que acoge la semilla; la **caridad** es el fruto que nace de la semilla.

De esta sencillísima estructura del proceso salvífico, podemos sacar consecuencias muy importantes para nuestra vida pastoral. ¿Queremos crecer en la caridad? Separemos las raíces de la fe abriéndonos a la escucha de la Palabra. Sería vano pretender que en la comunidad haya más caridad si no hay crecimiento de fe, y es vano pretender más fe si no hay una escucha profunda de la Palabra. El proceso —Palabra, fe, caridad— constituye la realidad orgánica de toda la pastoral¹.

«**Palabra, fe y caridad**: un trinomio que en la lógica de **la escucha, disponibilidad y generosidad** nos impulsan a vivir nuestra llamada hoy para ser personas generadoras de esperanza para el bien de los jóvenes. Junto a tantos colaboradores y colaboradoras que con nosotros viven y comparten la misión salesiana, la centralidad de la Palabra testimonia la recuperación de lo que es esencial: para nosotros, una persona: Jesucristo, hijo de Dios nacido de María virgen».

María es la mujer que ha vivido esta dinámica profunda y radical en su plenitud. Con humildad acoge la Palabra y con fe se levanta rápidamente para dar a los demás lo que ha recibido. Su «dirigirse con prontitud» comunica ese gesto de caridad que refleja un corazón libre y liberador. ¡Esta es nuestra llamada que tratamos de vivir con la ayuda de «la que lo ha hecho todo»!

Don Fabio ATTARD, sdb
Rector Mayor

¹ C.M. MARTINI, *La scuola della Parola*, Bompani – Milano, 2018, p. 470-471.

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

2.1. EL PROYECTO DEL SEXENIO 2025-2031

A la luz de la reflexión hecha sobre el ejemplo de María que, después de la experiencia del anuncio del ángel Gabriel «*se levantó y se dirigió con prontitud*» (Lc 1, 39), ofrecemos el **Proyecto del sexenio 2025-2031** que surge de la experiencia del CG29. «*Se levantó y se dirigió con prontitud*» es un profundo eco bíblico que quiere ser la continuación de esa invitación a una revisión de la vida de la Congregación que el Rector Mayor emérito, el cardenal Ángel Fernández Artime, nos había confiado. De aquella invitación ha partido un camino que sigue considerando las cuestiones de la vida de la Congregación y las lleva adelante en la óptica de la esperanza cristiana que, en este año jubilar, el papa Francisco nos ha pedido mantener como llama viva, fuente de inspiración.

Reconocemos que las dinámicas surgidas durante las varias semanas de trabajo del CG29, hechas de escucha y de compartir, han favorecido gradualmente el nacimiento de un ambiente sano y adulto, una atmósfera donde la atención y la apertura a la reciprocidad han llevado a una comprensión cada vez más nítida de los desafíos que la Congregación Salesiana debe seguir afrontando.

Esta misma escucha recíproca ha confirmado el tesoro de las diversidades culturales, de ideas, de modos de interpretar las diversas realidades donde estamos presentes. Nos ha ayudado a confrontarnos también con las diferentes interpretaciones que se presentan y testimonian la catolicidad de una Congregación, precisamente a través de su misma diversidad cultural como elemento de base. De aquí surge el desafío de la inculturación del carisma, del intercambio de buenas prácticas dentro de nuestra Congregación. Todo esto indica que nuestra presencia con los jóvenes y para los jóvenes está necesariamente arraigada en el diálogo con sus mismas realidades y culturas locales.

Esta dinámica que ha acompañado al CG29 ha hecho madurar algunas opciones particulares, contenidas en el **Documento Final** (DF), que

ahora nosotros como Consejo General queremos presentar de manera programática. Es un trabajo que todo el Consejo General está llamado a realizar durante este sexenio y que tendrá su repercusión en la dirección y animación de los diversos procesos regionales, inspectoriales y locales.

Antes de pasar a la presentación de las líneas de gobierno es indicativo observar como un primer desafío, que ha surgido con una claridad indiscutible, tiene que ver con la identidad del salesiano de Don Bosco. Creemos que es sabio y pastoralmente estratégico no subestimar este desafío que se debe considerar como «primario». Es una llamada que se presenta como la base, y también la fuente, de todo lo que somos y, por consiguiente, de todo lo que hacemos y proponemos. Sabemos bien que esa llamada —**apasionados por Jesucristo, dedicados a los jóvenes**— ha sido también objeto de estudio y de reflexión tanto en el CG27 como en el CG28.

1. SIGUIENDO EL EJEMPLO DE DON BOSCO, REFORCEMOS LA CENTRALIDAD DE CRISTO EN NUESTRA VIDA

- *Renovar con decisión la centralidad de Jesucristo, redescubriendo la gracia de unidad y huyendo de la superficialidad espiritual. (DF 18)*
- *Revitalizar la vida fraterna en las comunidades y potenciar el servicio a los jóvenes más pobres como expresión auténtica del carisma salesiano. (DF 28)*
- *Renovar los procesos formativos cuidando el acompañamiento y la formación en la misión. (DF 39)*

En esta primera línea de gobierno nos encontramos ante una llamada que tiene implicaciones prácticas y existenciales profundas. La centralidad de Cristo en nuestra vida, el encuentro diario con su Palabra, es un camino exigente que lleva consigo tres opciones de fundamental importancia, íntimamente conectadas entre sí. Las tres tienen que ver con la definición de la identidad del consagrado salesiano de Don Bosco hoy, nuestra respuesta y nuestra formación continua.

Debemos ayudar a las comunidades y a los hermanos a elegir las formas y los tiempos de oración personal y comunitaria más adecuados a su

misión actual, a la composición de la comunidad y a la edad misma de los hermanos. Hay que ser mucho más libres en estas elecciones de tiempos y de modos para la fidelidad evangélica y carismática diaria.

Nos encontramos en una coyuntura histórica marcada por un fuerte cambio de época. El riesgo de volverse irrelevantes siempre está a la vuelta de la esquina y nos arrastrará con él si nuestras raíces son débiles. Si tomamos en serio nuestra elección de consagrados, renovándola diariamente como respuesta a un proyecto que no es nuestro sino de Dios, entonces no tendremos ningún motivo de miedo o de sentimiento de inferioridad.

- En esta lógica, estamos llamados, a nivel personal y comunitario, a hacer todo lo posible para que nuestra respuesta a la llamada de Dios esté marcada **por la centralidad de Cristo, alma y fuerza de nuestra fidelidad, alimentada por la Palabra de Dios.**

El compromiso diario de la meditación debe ser tomado en serio en cada comunidad porque de aquí surge la verdadera fuerza de nuestra identidad consagrada.

El debilitamiento de esta experiencia diaria es un indicador de dónde está nuestro corazón y de la autenticidad de nuestro testimonio. Si nuestro hablar de Dios no es fruto y consecuencia del hablar con Dios, todo se vuelve superficial y artificial. Terminamos por no ser creíbles ni siquiera creídos, porque no somos auténticos creyentes de la Palabra y en la Palabra.

- Nuestro vivir comunitario está marcado por la misma experiencia de Don Bosco. Esto requiere **un conocimiento de nuestro Padre y Maestro** que nos sirva como brújula, ayudándonos a encarnar el carisma en el hoy de la historia.

El don del «espíritu salesiano» debe ser encarnado y no solo copiado. Amar a Don Bosco significa que, como salesianos, nos comprometemos a conocerlo bien para poder hacer actual y significativo su carisma. Los desafíos de la globalización y de la posmodernidad son motivos para animarnos, así como una llamada a ser profetas ante un mundo juvenil que está buscando adultos auténticos que ofrezcan propuestas de esperanza.

- Nuestra consagración salesiana tiene como primer signo el de ser un ambiente acogedor. ***Hacer de nuestras casas y de nuestras comunidades espacios de humanidad sana y gozosa*** significa seguir ofreciendo a los jóvenes ese sabor de «Valdocco» que hoy, a menudo, falta.

En una cultura que está perdiendo gradualmente la centralidad de la persona, nuestro testimonio de vida proclama una visión evangélica que supera la indiferencia y el individualismo. La cultura de la comunicación y del encuentro necesita personas y espacios que ofrezcan el aliento de la hospitalidad, del acompañamiento y de la escucha y que conduzcan a la comunión de corazones entre nosotros y con los jóvenes.

En este contexto, la comunicación no es solo tecnológica, sino relacional, arraigada en la construcción de la comunión. Inspirada en la pedagogía de la presencia y del encuentro personal de Don Bosco, la comunicación salesiana crea vínculos a través de la escucha, la narración, la vida cotidiana y la oración, que tiene su fuente inagotable en la comunión eucarística.

Es en esta fuente de relaciones auténticas donde nuestro ministerio encuentra significado y fecundidad, tanto en la presencia personal como en el mundo digital.

- Como leemos en las ***Constituciones, artículo 16***, en este testimonio está la raíz de toda propuesta vocacional: «Un testimonio así suscita en los jóvenes el deseo de conocer y seguir la vocación salesiana». Esta dimensión transversal de nuestra misión, la ***dimensión vocacional***, encuentra aquí su verdad y su autenticidad. De aquí parten procesos y programas vocacionales de todo tipo.

Se insertan aquí, de manera muy pertinente, todos aquellos procesos que nosotros favorecemos hacia una ***formación —inicial y permanente—*** que esté íntimamente entrelazada con la vivencia cotidiana. Dejándonos acompañar por la fuerza del Espíritu Santo, gradualmente descubrimos cómo en la vivencia de la misión nosotros mismos crecemos en la conciencia de nuestra identidad evangélica y carismática. ***Formarse en la misión*** significa dejarnos

plasmar por lo que es la voluntad de Dios para nosotros, hoy, en favor de los jóvenes, especialmente de los más abandonados.

El proceso de conocimiento y de aplicación de la **nueva Ratio** requiere un estudio serio y profundo para afrontar los desafíos actuales. ***Toda la Congregación se comprometa a tomar en serio los diversos procesos formativos desde el inicio de los procesos de discernimiento vocacional hasta la fase prolongada y urgente de la formación permanente.***

2. UNA PROPUESTA PASTORAL CARISMÁTICAMENTE ACTUALIZADA, CON COMPETENCIA Y PROFESIONALIDAD

- ***Compartir, en cada comunidad educativo-pastoral, espiritualidad, misión y formación con los laicos y miembros de la Familia Salesiana. (DF 51)***
- ***Ofrecer itinerarios graduales y sistemáticos de educación en la fe y renovar la práctica del Sistema Preventivo, garantizando en todas partes ambientes seguros. (DF 60)***
- ***Estar presentes en las nuevas fronteras de la misión: el ambiente digital, la ecología integral, las nuevas expresiones del carisma. (DF 69)***

En estos años, después del Concilio Vaticano II, la gran dedicación de la Congregación en esta dirección da prueba de la convicción compartida de que la propuesta educativo-pastoral es una llamada que requiere múltiples compromisos y procesos, que estamos tomando muy en serio. Los diversos procesos vividos por toda la Congregación, con distintas velocidades, son un testimonio de que se está haciendo todo lo posible para actualizar la propuesta educativo-pastoral tanto a nivel de visión evangélica, como también a nivel carismático, pedagógico y profesional.

Esta segunda línea de gobierno toma en consideración **la variedad de nuestra expresión educativo-pastoral**. Invita a reforzar aquellas opciones de animación y de formación que hoy emergen como prioritarias y requieren respuestas adecuadas y actualizadas. Reconocemos que este camino, hoy en día, se ve afectado por la velocidad acelerada del pensamiento, la

tecnología, los modelos organizativos y demás. Urge fortalecer el compromiso actual en los diversos niveles y sectores donde vivimos el carisma salesiano a favor de los jóvenes, especialmente de los más necesitados.

Vivimos en una época caracterizada por cambios continuos y por fragmentación cultural y social. Nuestra Congregación debe ser generativa, no repetitiva. No se trata simplemente de hacer más sino de vivir nuestro tiempo con ese valor y esa esperanza que entra en sintonía con lo que buscan nuestros jóvenes. Si no somos nosotros quienes lo ofrecemos, los jóvenes lo buscan y lo encuentran fuera de los circuitos de la Iglesia.

Cada comunidad local se encuentra en una encrucijada: o acepta con alegría el desafío de ser un signo del Reino entre la gente, o termina quedándose solo como signo del pasado. El desafío de habitar nuestro tiempo requiere discernimiento, es decir, la sabiduría con la que saber leer los signos de los tiempos.

- En relación con este camino hay que subrayar el compromiso, ya existente, así como nuevas propuestas de **procesos formativos entre salesianos y laicos** en un número creciente de inspectorías. Son experiencias exitosas que responden a las necesidades de una formación cada vez más compartida con metodologías adecuadas para las realidades concretas en las que se está presente.
- En este campo crece la atención a favor de los **diversos Grupos de la Familia Salesiana**. Es urgente apoyar este camino, ofreciendo **propuestas actuales y actualizadas de formación**, para una creciente identidad evangélica y carismática que capte los desafíos actuales en los diversos continentes y que **valore la preciosa ayuda de corresponsabilidad carismática** que ofrecen los miembros de nuestra Familia.
- Reforcemos la convicción de estar llamados a ofrecer **procesos e itinerarios graduales y sistemáticos de educación en la fe y de catequesis**. En contextos culturales que, en diversas formas, están sujetos a cambios de gran alcance de la escala de valores, donde las dimensiones religiosas y de trascendencia, de fe y de espiritualidad corren el riesgo de ser relegadas a los márgenes, para nosotros salesianos urge reconocer que, con frecuencia, también en

nuestros ambientes, la dimensión pastoral es débil, a veces incluso ausente, o no capaz de contraponerse a la influencia de ideologías. Ofrecer a los jóvenes la frontera del sentido, de lo trascendente y de lo divino, inspirado en el mensaje de Cristo tal como nos lo comunica el Evangelio, es un don que se convierte en nuestra primera responsabilidad. Es una toma de posición que reconoce y se sintoniza con la búsqueda de sentido de las nuevas generaciones; se convierte para nosotros en una llamada irrenunciable a responder no solo para los jóvenes, sino también con los jóvenes. Esta llamada debe ser, naturalmente, comprendida y actuada según los diversos contextos culturales.

- ***El voluntariado, en todos los sectores de la misión salesiana***, ha conocido en las últimas décadas un desarrollo consistente, tanto en las diversas expresiones en que toma forma en la concreción de las presencias salesianas, como también a nivel de reflexión y actualización sobre esta realidad. El camino que testimonia el impulso y la energía de la Congregación hasta ahora en este campo es positivo y debe ser acompañado y verificado continuamente.
- Con inteligencia pastoral renovamos el compromiso de hacer que todos los ambientes y todos los procesos pastorales sean expresión cada vez más evidente del carisma salesiano, cuya síntesis es la caridad pastoral del Sistema Preventivo. Se debe promover el esfuerzo de cada inspección para asegurar ***ambientes seguros*** con ***opciones claras en favor del safeguarding*** para favorecer un crecimiento sano e integral para todos, en comunión con el magisterio de la Iglesia y en línea con lo que los gobiernos nacionales exigen en este campo. El ***safeguarding*** debe entenderse como un modo de cuidar el carisma y la pedagogía salesiana con seriedad y permanentemente; es un cuidado para cada rostro, un don de Dios que es siempre más grande que nosotros. Es continuar un itinerario que sigue haciendo crecer ambientes seguros para todos: para los salesianos, para los educadores, para los jóvenes.

Con sensibilidad y responsabilidad pastoral, seguimos esforzándonos para que, en nuestras realidades, todos los ***ambientes y procesos sean seguros*** e impregnados de gran respeto hacia los

jóvenes confiados a nuestros cuidados en comunión con el magisterio de la Iglesia y en conformidad con las legislaciones nacionales. El **safeguarding**, siendo una responsabilidad necesaria, que está en la base de la promoción de un crecimiento sano e integral, se convierte en expresión concreta de nuestra fidelidad al carisma salesiano, donde nuestra propia identidad encuentra su síntesis en la caridad pastoral. Promover el **safeguarding**, es nuestra manera de honrar y preservar el don de nuestra pedagogía salesiana, un don de Dios más grande que nosotros mismos.

- El compromiso de la Iglesia en el campo de la **ecología integral** ha sido asumido por la Congregación y debe ser fortalecido con una visión carismática inspirada. El compromiso de los jóvenes por el bien común y por la casa común esté cada vez más arraigado a nivel local, con el protagonismo de los jóvenes, compartiendo opciones y participando de manera activa y concreta. **Don Bosco Green Alliance** es una propuesta que hay que acompañar y apoyar.
- En los últimos años la Congregación ha tomado muy en serio el tema de la **educación de la afectividad**. La reflexión hecha, la literatura producida y los caminos recorridos hasta ahora atestiguan la urgencia del compromiso en este campo. Nos tomamos en serio este desafío incorporándolo dentro de nuestros procesos educativos como también en los procesos de acompañamiento a las familias, en la formación inicial y permanente de los salesianos y de nuestros colaboradores.
- Hay que llevar adelante con mucho cuidado la **educación para la paz** en los diversos itinerarios educativos-pastorales. Es un desafío que está emergiendo en un escenario que conoce cada vez más conflictos étnicos y entre las naciones. Esta educación está llamada a despertar en los jóvenes la conciencia de su propia responsabilidad hacia la promoción de una convivencia civil caracterizada por el respeto de la diversidad, la solidaridad y el diálogo.
- El compromiso de la Congregación a nivel de **advocacy por los derechos humanos** es un camino en continuo crecimiento. La representación a nivel internacional, así como las diversas experiencias a nivel nacional, piden de nosotros salesianos el fortalecimiento

de una preparación adecuada para que nuestra voz y nuestra propuesta encuentren cada vez más un espacio significativo en los mismos ambientes y organismos. La experiencia positiva y apreciada de estos procesos en el ámbito internacional y en algunos países alienta a compartir buenas prácticas que fortalecen nuestra voz en favor de los pobres y excluidos. No basta con hacer el bien. Trabajemos con los más pobres y marginados para que cambien las condiciones de nuestra realidad humana que generan pobres y explotados. Apoyemos el compromiso social y político para crear mejores condiciones de vida para los jóvenes que sufren condiciones de pobreza y para sus comunidades.

- Promovamos en los siguientes ámbitos el ***buen funcionamiento de la CEP***, un espacio de sinodalidad, de participación juvenil y familiar, así como los procesos de programación pastoral, ***el PEPS de cada obra y/o presencia***, a contextualizar con cuidado en los diversos ambientes pastorales:
 - ***La escuela*** es el sector en el que estamos muy presentes. La propuesta educativa es una clave que rompe los ciclos de pobreza y vulnerabilidad, al mismo tiempo que abre nuevos horizontes de crecimiento integral. La presencia de los salesianos en este sector debe ser cuidada, preparada y acompañada. De esta propuesta depende el futuro de muchos jóvenes. Estamos llamados a preparar salesianos expertos, tanto en el campo de la dirección como en el de la docencia y en la preparación de profesores. El respeto y la estima por parte de los jóvenes, padres, profesores y autoridades locales por nuestra propuesta educativo-pastoral escolar es una prueba del valor de la oferta educativa que encuentran en nuestros ambientes, pero también una responsabilidad que requiere reflexión, visión clara y diseño.
 - ***La propuesta de la formación profesional*** se confirma como una excelencia formativa que nos distingue, muy apreciada. Abre perspectivas nuevas que dan dignidad a la vida de los jóvenes, para hoy y para su futuro. Es una inversión educativa de la que se siente cada vez más la necesidad, que nos pide apostar con valentía en la formación carismática y pedagógica, técnica y de

gestión gerencial, hoy imprescindibles. El camino en este sector es positivo y por eso es urgente que sigamos apoyándolo preparando salesianos que aseguren la identidad carismática de nuestras presencias junto a la formación de nuestros colaboradores. El punto más revolucionario es la cultura del trabajo: el trabajo como participación en la creación de Dios; el trabajo como formación para la vida. Se convierte en una escuela de excelencia, no una propuesta inferior para aquellos que no pueden hacer otros itinerarios. La formación profesional es para nosotros, en todos los rincones del mundo, una escuela de integración para migrantes y refugiados. Es urgente profundizar en el acompañamiento y cuidado de los jóvenes trabajadores como desafío y oportunidad. Una frontera que requiere reflexión y planificación a largo plazo.

- En el campo de la **educación superior** continúe la creciente atención hacia la identidad propia y la coordinación de este ámbito formativo. Urge continuar el camino hacia una identidad evangélica, carismática y pedagógica más clara, para que la contribución de la Congregación en este campo sea capaz de ayudar a los jóvenes a alcanzar los objetivos de una educación integral capaz de construir un futuro más digno, justo y solidario. Se presentan aquí grandes oportunidades para continuar la oferta de acompañamiento educativo pastoral a los jóvenes que se encaminan hacia la madurez de su vida.
- **Centros Juveniles y Oratorios** siguen siendo un lugar privilegiado salesiano de convocatoria. El constante compromiso formativo de los agentes pastorales, salesianos y laicos, adultos y jóvenes, sea una opción que asegure la calidad de la propuesta educativo-pastoral, de itinerarios de fe, de catequesis y de crecimiento en los valores. No podemos contentarnos con ofrecer lugares para ocupar el tiempo libre; nos comprometemos hacia una propuesta que abra horizontes de protagonismo sano, ofreciendo esperanza y futuro.
- La experiencia de las **obras y servicios para jóvenes en situación de vulnerabilidad y exclusión** es objeto de atención y compromiso constante por parte de la Congregación. El de-

sarrollo de cada tipo y forma de intervención en este sector es un testimonio claro en favor de los pobres y marginados. La creciente sensibilidad, la formación continua y la colaboración con otras agencias a nivel local y regional son una señal positiva para el futuro. Sigue siendo un desafío fortalecer la dimensión carismática de la propuesta a través de la preparación de salesianos y laicos enraizados en el carisma, para que nuestra presencia contribuya a la construcción evangélica de la justicia y la paz, promoviendo así los derechos humanos, usando el lenguaje universal que nos pone en sintonía con quien, como nosotros, se gasta en favor de la dignidad de cada persona.

- ***Las parroquias y santuarios confiados a los salesianos*** siguen siendo una oportunidad privilegiada de presencia dentro de un determinado territorio y contexto. La reflexión hecha en los últimos años es un testimonio de cómo la Congregación está comprometida para que estos sean, cada vez más, espacios típicamente salesianos que, de manera profética, acompañan y llegan a una gran variedad de personas con una especial atención a los jóvenes.

3. LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y EL DESAFÍO EDUCATIVO-PASTORAL

- ***Demos una pedagogía para el uso de la IA, entremos como educadores en un mundo nuevo, junto con las jóvenes generaciones.***

La tercera línea insta a una implicación consciente de todos respecto al advenimiento de la inteligencia artificial (IA) como un ***desafío revolucionario*** que está transformando radicalmente nuestro mundo. Estamos en los albores de una era de innovación que introducirá nuevas formas de aprender, comunicarse y de instaurar relaciones. Esta transformación es tan profunda que representa un verdadero ***cambio de paradigma***. Es interesante observar cómo la IA, en su forma «artificial», nos ofrece nuevas posibilidades para llevar adelante nuestro ministerio, comunicando y favoreciendo relaciones humanas auténticas inspiradas en el Sistema Preventivo, cercanas y reales.

Don Bosco era un visionario que en la innovación, tanto a nivel eclesial como educativo, cultural y social, intuía oportunidades ocultas. Avanzaba con una velocidad sorprendente, siempre con un ojo crítico y creativo porque podía ver cómo **la innovación servía al bien integral de los jóvenes.**

- La IA es parte de nuestra misión como salesianos que vivimos en la era digital. En este sentido, la IA es para nosotros no solo un instrumento sino también una misión, es decir una llamada a **explorar las nuevas fronteras que la IA contiene en su encuentro con la propuesta educativo-pastoral.**
- El gobierno de la Congregación se comprometa a promover **espacios de reflexión y debate** con expertos que ayuden a traducir, en procesos y experiencias, el encuentro entre el carisma y la IA y otros desafíos presentes en el mundo digital; procesos que deben ser guiados por una actitud positiva y proactiva, arraigada en el carisma salesiano.
- Existe, además, el compromiso de formarnos para **crear coordinación y sinergias entre las múltiples experiencias** existentes en las diversas partes de la Congregación en el campo de la IA.
- Desde el punto de vista **ético y moral** estamos llamados a ayudar a los jóvenes a discernir las contradicciones y zonas de sombra del mundo, a la luz de la **presencia en el mundo del mensaje de Cristo.**
- Debemos hacer todo lo posible para **crear relaciones auténticas** en este espacio, ni artificiales ni virtuales. Creemos conexiones genuinas y un espacio para la escucha.

4. UNIVERSIDAD PONTIFICIA SALESIANA

Esta cuarta línea tiene como centro de atención nuestra **Universidad Pontificia Salesiana (UPS)**. Es importante recordar que la UPS es la Universidad de la Congregación Salesiana, la Universidad que nos pertenece a todos nosotros y con la cual todos sentimos un vínculo particular. Constituye una estructura de gran importancia estratégica para la Congregación. Debemos hacer todo lo posible para que pueda vivir su misión.

El papel y la presencia de la UPS están íntimamente ligados a la promoción de la cultura y de la cualificación de los salesianos, de nuestros cola-

boradores y de los jóvenes. La investigación académica y la enseñanza, el diálogo entre carisma y cultura, deben favorecer el conocimiento cada vez más actualizado de la figura de Don Bosco y de la experiencia educativo-pastoral salesiana. Esta llamada es una tarea para toda la Congregación en cada inspectoría. Es necesario reforzar la relación institucional entre la UPS y las inspectorías de la Congregación, con las IUS de la Congregación, en sinergia con el Rector Mayor y su Consejo.

- El gobierno de la Congregación continúa siguiendo con dedicación las dos prioridades fundamentales para la UPS: **la formación de educadores y pastores, salesianos y laicos, al servicio de los jóvenes así como la profundización cultural, histórica, pedagógica y teológica del carisma** que pueda vincularse con el acompañamiento de las Oficinas de la Sede Central con respecto a las inspectorías y ofrecer un diálogo de pensamiento que sostenga la Congregación en un clima de armonía entre pensamiento, animación y gobierno.
- En torno a estos dos ejes, la UPS está llamada a seguir desarrollando su **compromiso de investigación, de enseñanza y de transmisión del saber**. Las últimas experiencias en esta dirección, entre ellas la del 150 aniversario del escrito de don Bosco sobre el Sistema Preventivo, sirvan como paradigma.
- El campo de los **estudios salesianos** debe ser seguido con más atención, en línea con los esfuerzos que la Congregación está haciendo en estos últimos años en la **puesta en valor de los lugares salesianos**. No se trata solo de lugares físicos, sino de lugares donde el encuentro con el carisma por parte de tantos grupos de colaboradores está dando frutos positivos.
- **La sinergia de propuestas de estudios y de presencia entre la UPS y los lugares salesianos** debe reforzarse de manera programada para potenciar las experiencias positivas de formación permanente ya existentes y también para poder responder a otras oportunidades que puedan ser propuestas. El corazón de ese camino sea pasar de imaginar los lugares salesianos como lugares que visitar a una visión que privilegia el estudio profundo de la salesianidad, es decir, pasar de la sola información a la formación.

CONCLUSIÓN

En esta parte se intenta ofrecer, en cuatro líneas generales programáticas, la base que luego será desarrollada de manera sistemática por los diferentes Sectores y Regiones, individualmente para algunos y en sinergia y colaboración en otros.

La invitación conclusiva de esta presentación, por mi parte, es doble: ante todo, invito a toda la Congregación a inspirarse para este camino en la *Carta* que lo introduce. Espero que el ambiente contemplativo, que fue tan bien vivido durante el CG29, se convierta en el clima permanente que acompaña nuestra misión cotidiana. Guiados por el Espíritu de Dios y alimentados por la escucha de la Palabra sirvamos a los jóvenes con un corazón disponible y con un ánimo generoso. Nuestra vida comunitaria sea el signo más creíble que ofrece espacios de acogida, comunica sentido de pertenencia y capacidad de acompañamiento.

En segundo lugar, comprometámonos todos juntos —salesianos y laicos— a tener un conocimiento cada vez más profundo de Don Bosco. Este camino nos hace descubrir nuestros orígenes pero, sobre todo, nos da valor para vivir hoy la perenne novedad del carisma. Recorrer este tramo de camino juntos significa hacer de nuestras casas y nuestras presencias otros «Valdocco» hoy. A propósito de esta llamada, don Juan Vecchi nos ha dejado una reflexión que es muy actual:

Cuando pensamos en el origen de nuestra Congregación y Familia, de donde partió la expansión salesiana, encontramos sobre todo una comunidad, no solo visible, sino incluso singular, atípica, casi como una lámpara en la noche: Valdocco, casa de comunidad original y espacio pastoral conocido, extenso, abierto... En aquella comunidad se elaboraba una nueva cultura, no en sentido académico, sino en la dirección de nuevas relaciones internas entre jóvenes y educadores, entre seglares y sacerdotes, entre artesanos y estudiantes; una relación que repercutía en el contexto del barrio y de la ciudad... Todo esto tenía como raíz y motivación la fe y la caridad pastoral, que intentaba crear en el interior un espíritu de familia, y orientaba hacia un afecto sentido al Señor y a la Virgen. (Don Juan VECCHI, «Es el tiempo favorable», ACG 373, 2000, 27).

EPÍLOGO

Al final de este camino quisiera invitaros a todos vosotros, queridos salesianos, y junto con vosotros a todos los que forman parte de nuestras Comunidades educativo-pastorales (CEP), a hacer que la llamada, que nos ha llegado a través de la experiencia del CG29, pueda ser asumida con esa actitud de profunda apertura hacia las realidades que el Señor nos está pidiendo que encontremos. Dejémonos animar y guiar por el ejemplo de María en su actitud de escucha de la voluntad de Dios que pasa a través de la acogida de la Palabra, pero también a través de la historia de los jóvenes que estamos llamados a encontrar, acoger y acompañar.

Os invito a cultivar un *corazón abierto y disponible*, que se deje guiar por el grito y por la búsqueda de los jóvenes que, con frecuencia, viven una situación marcada por una aparente indiferencia. Una indiferencia que, ante un corazón disponible, como el del buen pastor, se disuelve y en su lugar surgen pistas relacionales y experiencias significativas que ofrecen futuro y esperanza a los mismos jóvenes. El ejemplo de Don Bosco, en su encuentro con Bartolomeo Garelli, sea para nosotros una constante llamada a una disponibilidad que logra intuir oportunidades de amistades sanas y humanamente enriquecedoras.

Por último, reconocemos que nuestra *generosidad* pastoral necesita ese equilibrio que es fruto de vivir cotidianamente la gracia de la unidad: «una espléndida armonía entre naturaleza y gracia» (Const. 21) Es un compromiso y una dedicación pastoral que tiene raíces evangélicas y carismáticas sólidas, profundas y ricas. Son estas raíces de nuestra generosidad las que nos impulsan a ser misioneros de los jóvenes allí donde la Providencia nos envía.

Pongámonos a la escuela del Espíritu Santo para que —siguiendo el ejemplo de María— también nosotros, con confianza y esperanza, «vayamos con prontitud» al servicio de los jóvenes.

UNA NOTA AL PROYECTO DEL SEXENIO 2025-2031

Los **Proyectos** de los últimos sexenios, continuaban con varias páginas de «articulaciones del **Proyecto del sexenio**», después de las prioridades dictadas por el Rector Mayor a toda la Congregación, hechas por cada Consejero según la tripartición: Objetivo - meta - proceso - pasos.

Todo esto se publicaba junto con el texto del **Proyecto**, definiendo inmediatamente un camino cerrado.

En el espíritu del CG29, y para asegurar un trabajo continuo sobre proyectos intersectoriales que produzca procesos que deben ser actuados y verificados, hemos decidido desvincular del texto del **Proyecto del sexenio** esta segunda parte de actuación.

Todas las articulaciones del **Proyecto**, de cada Sector y Región, son y serán elaboradas, en un *continuum*, durante el recorrido del mismo sexenio.

Serán compartidas en Consejo, paso a paso, compartidas y publicadas durante su desarrollo, y serán la estructura de la verificación del sexenio que se cerrará con el informe sobre la Congregación que se hará en el próximo CG30.

En la continuidad con lo que siempre se ha hecho, hemos introducido aspectos nuevos que favorecen el trabajo conjunto del Consejo, junto a una actuación y verificación con toda la Congregación mucho más articulada.

Esperamos así poder expresar el espíritu del CG29 en la animación y en el gobierno de la Congregación.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. NUEVOS INSPECTORES

Se presentan (en orden alfabético) algunos datos de los Inspectores nombrados por el Rector Mayor con el consentimiento de su Consejo en la sesión plenaria de verano: mayo-julio 2025.

**1. CARLOS Ricardo, Inspector de la Inspectoría «San Juan Bosco» de Brasil Belo Horizonte (BBH).
*Sucede a Natale Vitali***

El Rector Mayor con el consentimiento del Consejo general, en fecha 09.06.2025, nombra Inspector de la «Inspectoría San Juan Bosco» de Brasil Belo Horizonte con sede en Belo Horizonte (BBH) al sacerdote CARLOS Ricardo, para el sexenio 2025-2031.

Nacido el 6 de febrero de 1974 en São Bernardo do Campo, en el Estado de São Paulo, diócesis de Santo André. Es hijo de Augusto Carlos y de Dirce Therez. De Mendonça.

Entró en el noviciado salesiano de Indápolis (municipio de Dourados - MS) en 1993, emitió los primeros votos religiosos el 31 de enero de 1994, emitió la profesión perpetua el 30 de enero de 2000 y fue ordenado sacerdote en Piacatu (SP) el 8 de diciembre de 2001. En la comunidad «Don Bosco» de Campo Grande fue Vicario (2003-2007), Ecónomo (2004-2009) y Director (2007-2013). Obtuvo un Máster en Educación por la Universidad Católica Don

Bosco (UCDB), en 2009. Después de haber estudiado en el «Studium Biblicum Franciscanum» de Jerusalén, Israel (2014-2015), fue nombrado Rector de la UCDB de Campo Grande y, desde 2016, Director de la casa salesiana «San Francisco de Sales» para la animación de la Universidad Católica Don Bosco.

Entre 2009 y 2013 también fue consejero inspectorial, cargo que desempeñó nuevamente entre 2016 y 2019.

El 10 de diciembre de 2019 fue nombrado Superior de la Inspectoría «San Alfonso María de Ligorio» de Brasil-Campo Grande (también conocida como Misión Salesiana del Mato Grosso), cargo que ocupa actualmente.

**2. LAVENTURE OTEGUI Ignacio José, Inspector de la Inspectoría «Maria Kidane Meberet» de África Etiopía Eritrea (AET).
*Sucede a Hailemariam Medhin Tesfay***

El Rector Mayor con el consentimiento del Consejo general el 23.06.2025 nombra Inspector de la

Inspectoría «Maria Kidane Meheret» de África Etiopía Eritrea con sede en Addis Abeba (AET) al sacerdote LAVENTURE OTEGUI Ignacio José, para el sexenio 2025-2031.

Nacido el 27 de diciembre de 1972 en Montevideo (Uruguay), diócesis de Montevideo. Es hijo de Eduardo Laventure y de Martha Otegui.

Realizó el noviciado en Montevideo entre 1991 y 1992, emitiendo los primeros votos el 31 de enero de 1992; luego emitió los votos perpetuos el 31 de enero de 1998 y fue ordenado sacerdote el 30 de septiembre de 2000, siempre en Montevideo.

Misionero en Etiopía desde el año 2000, ha desempeñado papeles de gran responsabilidad en la Visitaduría AET, como Maestro de los Novicios y Director en Debre Zeit (2010-19) y Director de Addis Abeba-Gotera (2019- en curso); Consejero Inspectorial (2011-2019) Vicario Inspectorial y Secretario Inspectorial (2019-en curso).

Don Laventure Otegui fue también Delegado de la Visitaduría AET en el Capítulo General 28°.

3. MIRANDA Ashley, Inspector de la Inspectoría «San Francisco Javier» de India Bombay (INB). Sucedede a Savio Raj Silveira

El Rector Mayor con el consentimiento del Consejo general en fecha 02.06.2025 nombra Inspector de la

Inspectoría «San Francisco Javier» de India Bombay con sede en Mumbai (INB) al sacerdote MIRANDA Ashley, para el sexenio 2025-2031.

Nacido el 1 de mayo de 1965 en Udipi, Karnataka (India), diócesis de Mangalore. Hijo de Aloysius Miranda y de Nelly Miranda.

Realizó el noviciado en Nashik en 1982 y emitió su primera profesión en 1983, confirmando luego de forma perpetua en 1990. Estudió filosofía en Nashik y Pune, teología en el «Kristu Jyoti College» de Bangalore, y fue ordenado sacerdote el 18 de diciembre de 1993 en Matunga.

Actualmente don Miranda ocupa el cargo de Vicario inspectorial, función que desempeña desde hace ya seis años. Antes de este cargo, estuvo comprometido por dos mandatos como Consejero inspectorial (2008-2014), durante los cuales fue Delegado Inspectorial para la Formación. Desempeñó durante seis años el cargo de Director del posnoviciado en Nashik y cuando fue elegido para ser Vicario del Inspector, estaba desempeñando el servicio de Maestro de los Novicios.

Don Miranda obtuvo el doctorado en filosofía en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma y fue profesor de filosofía en el posnoviciado de Nashik, que está agregado a la misma Universidad. Entre sus cargos, también fue director del Fisolofado de Nashik.

Recientemente, ha participado en el Capítulo General 29° de la Congrega-

ción Salesiana como Delegado elegido en su Inspectoría.

4. MORBA Peter Chinweike, Inspector de la Inspectoría de «San Artémides Zatti» de África Nigeria Níger (ANN). Sucede a Jorge Mario Crisafulli

El Rector Mayor con el consentimiento del Consejo general el 31.05.2025 nombra Inspector de la Inspectoría «San Artémides Zatti» de África Nigeria Níger con sede en Lagos (ANN) al sacerdote MORBA Peter Chinweike, para el sexenio 2025-2031.

MORBA Peter Chinweike nació en Aguleri (Nigeria), diócesis de Onitsha, es hijo de Peter Onw. Morba y de María Atuanya; es salesiano desde el 24 de agosto de 2003, fecha de la primera profesión, emitida en el Ondo, al término del noviciado. La fecha de su profesión perpetua es el 17 de julio de 2010, y fue ordenado presbítero en Onitsha el 7 de julio de 2012, después de los estudios teológicos realizados en Nairobi. En 1997 obtiene la licenciatura en Teología en el Teresianum.

Después de su ordenación sacerdotal, fue enviado a la comunidad de Free-town, en Sierra Leona, para ocuparse del oratorio (2012-2014). Posteriormente fue trasladado a Kontagora-Koko, en Nigeria, donde ocupó diferentes cargos: ecónomo, párroco y responsable de la comunidad (2014-2019).

Desde 2019 es director y párroco de la comunidad salesiana de Lagos, que representa un importante centro de la presencia salesiana en Nigeria. Además, a nivel inspectorial, desde marzo de 2022 desempeña el cargo de Vicario del Inspector.

5. RACELIS Amelito Narciso, Inspector de la Inspectoría «María Auxiliadora» de Filipinas Sur (FIS). Sucede a Fidel Maria Orendain.

El Rector Mayor con el consentimiento del Consejo general en fecha 09.06.2025 nombra Inspector de la Inspectoría «María Auxiliadora» de las Filipinas Sur con sede en Cebu City (FIS) al sacerdote RACELIS Amelito Narciso, para el sexenio 2025-2031.

Nacido el 29 de octubre de 1965 en Manila, Metro Manila (Filipinas), diócesis de Manila. Es hijo de Gregorio Racelis y de Lourdes Deveza.

Asistió al noviciado en Canlubang entre 1984 y 1985, emitiendo sus primeros votos el 1 de abril de 1985. Emitió los votos perpetuos el 24 de marzo de 1992, en Parañaque, y fue ordenado sacerdote el 8 de diciembre de 1993.

Entre sus cargos en las comunidades de su Inspectoría, fue primero vicario en Bacolod, en la casa de Granada (1994-1995), luego Ecónomo (2007-2011) y Director 2011-2020 en el centro de Talisay-Lawa-an; finalmente, desde

2021 hasta hoy, director de la casa de Cebu-Talamban.

A nivel inspectorial ha sido miembro del equipo para la Formación (2008-2012) y luego Coordinador de la Formación (2015-2021), y desde 2021 Vicario del Inspector.

Entre los títulos académicos obtenidos cuenta también con una licencia en Liturgia Sagrada conseguida en el Pontificio Ateneo «San't Anselmo» de Roma.

Actualmente ocupa, para la Inspectoría FIS, el cargo de Vicario del Inspector.

**6. RAKOTONDRANAIVO Harisoa
Jose Gaston, Inspector de la
Inspectoría «María Inmaculada»
de Madagascar (MDG). Sucede a
Innocent Bizimana.**

El Rector Mayor con el consentimiento del Consejo general el 13.06.2025 nombra Inspector de la Inspectoría «María Inmaculada» con sede en Ivato (MDG) al sacerdote

RAKOTONDRANAIVO Harisoa Jose Gaston, para el sexenio 2025-2031.

Nacido el 28 de agosto de 1977 en Soamandrakizay Betafo (Madagascar), diócesis de Antsirabe. Es hijo de Rakotonindrina y de Berthine Razafimahatratra

Hizo su primera profesión el 8 de septiembre de 2000 en el noviciado salesiano de Ivato, la profesión perpetua el 14 de octubre de 2007 en Fianarantsoa, y fue ordenado sacerdote el 12 de julio de 2009 en Betafo.

De 2003 a 2012 fue encargado de las comunidades salesianas de Bemaneviky, Fianarantsoa y Mahajanga. De 2012 a 2014 completó sus estudios en la Universidad Pontificia Salesiana (UPS), en Roma, donde obtuvo un Máster en Pastoral Juvenil. De regreso a Madagascar, estuvo en la comunidad de Ankililoaka, con el cargo de ecónomo y vicario, y de 2017 a 2023 fue Consejero y Delegado para la Pastoral Juvenil de MDG.

Desde 2023 hasta hoy ha prestado su servicio como director de la comunidad salesiana de Betafo.

5.2. HERMANOS DIFUNTOS

(1ª relación enero-junio 2025)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación, y no pocos sufrieron incluso el martirio por amor del Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión» (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP
L NIEMIERKA Franciszek Henryk	Łódź (Polonia)	2025/01/01	89	PLE
P CANO ROSALES Miguel Ángel	Managua (Nicaragua)	2025/01/02	52	CAM
P STURM Maximilian	Aschau-Waldwinkel (Alemania)	2025/01/03	88	GER
L TREVISAN Bruno	Roma (Italia)	2025/01/03	83	ICC
P CHURIO BAQUEDANO Javier	Alicante (España)	2025/01/03	82	SMX
P KOŁYSZKO Władysław	Stupca (Polonia)	2025/01/03	82	PLN
P CARNEVALE Cesare	Salerno (Italia)	2025/01/04	98	IME
P BREWSTER Patrick	Dublín (Irlanda)	2025/01/04	95	IRL
P PONCE MUÑOZ Ely Alfonso	Caracas (Venezuela)	2025/01/04	77	VEN
P TREVISAN Alberto	Castello di Godego (Italia)	2025/01/05	90	INE
P TESCIONE Gioacchino	Salerno (Italia)	2025/01/06	95	ISI
P D'CUNHA Chrysologus	Panjim (Goa)	2025/01/06	82	INP
P POTTIE Frans	Heverlee (Bélgica)	2025/01/07	90	BEN
P KULATHUNKAL Joseph	Jorhat, Assam (India)	2025/01/09	83	INS
P TRETTEL Giulio	Castello di Godego (Italia)	2025/01/12	94	INE
P DZIĘDZIEL Augustyn	Cracovia (Polonia)	2025/01/14	89	PLS
L DÍEZ VALDIVIESO Asterio	Madrid (España)	2025/01/14	82	SSM
P KOŁOSOWSKI Tadeusz	Varsovia (Polonia)	2025/01/14	67	PLN
L GHELLIONI Urbano	Castello di Godego (Italia)	2025/01/15	98	INE
P SENDINO ORTEGA Jesús Hermógenes	León (España)	2025/01/15	91	SSM
P PATER Tadeusz (senior)	Przemysł (Polonia)	2025/01/18	91	PLS
P SANTOS Emil	Makati (Filipinas)	2025/01/19	77	FIN
L ROSCINI Mariano	Roma (Italia)	2025/01/23	74	ICC
P PANACKACHALY Abraham	Calcuta (India)	2025/01/29	90	INC
P CATTANE Giovanni	Turín (Italia)	2025/01/29	85	ICP
P SASTRE IZQUIERDO Santos	Logroño (España)	2025/01/30	91	SSM
P DEWES Klaus Peter	Colonia (Alemania)	2025/02/01	84	GER
P RODRÍGUEZ BALLESTER Manuel	Badajoz (España)	2025/02/04	91	SMX
P TIBALDI Enrico	Turín (Italia)	2025/02/04	89	ICP
P RINALDI Danilo	Campo Grande (Brasil)	2025/02/07	82	BCG
P TONOLO Giorgio	Pordenone (Italia)	2025/02/12	87	INE
L MAYER Charles	New Rochelle (EE.UU.)	2025/02/12	82	SUE
L CASTELLARO Igino	Turín (Italia)	2025/02/13	98	ICP

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP
P GONZÁLEZ CENTURIÓN Diógenes	Fernando de la Mora (Paraguay)	2025/02/14	81	PAR
P FRANCIS Sebastian	Polur (India)	2025/02/15	65	INM
P GONZÁLEZ LÓPEZ José	Sevilla (España)	2025/02/17	80	SMX
P DARCIS René	Pelt (Bélgica)	2025/02/18	89	BEN
L BRINKMAN Michael	Temple Terrace (EE.UU.)	2025/02/18	92	SUE
P BENABAYE Marcelino	Davao City (Filipinas)	2025/02/18	73	FIS
P KUCHARCZYK Jan	Cracovia (Polonia)	2025/02/20	73	PLS
P MEDIAVILLA VACA Guillermo	Lumbisi (Ecuador)	2025/02/26	96	ECU
L JOSEPH George	Tiruchy (India)	2025/02/27	86	INM
P SCUDU Antonio	Beitgemal (Israel)	2025/03/02	82	MOR
P BURGUI ONGAY Miguel	Alcoy (España)	2025/03/03	82	SMX
P EDASSERITHOTTAM Augustine	Guwahati (India)	2025/03/05	75	ING
L RODRIGUES DE ARAÚJO (DA FONSECA) Antônio	Recife (Brasil)	2025/03/07	88	BRE
P SLEUYTER Julien	Suginami (Japón)	2025/03/14	98	GIA
P MORALES URBINA Daniel Enrique	Guatemala (Guatemala)	2025/03/15	85	CAM
P BATAILLIE Guido	Kortrijk (Bélgica)	2025/03/22	91	BEN
P IGLESIAS VEGA Antonio	León (España)	2025/03/22	82	SSM
P PANCERI Giancarlo	Turin (Italia)	2025/03/24	82	ICP
P TSE KA-YIN (CHE) Francis	Kowloon (Hong Kong)	2025/03/25	87	CIN
P BORTOLASO Dante	Castello di Godego (Italia)	2025/03/31	86	INE
P SAGGIOTTO Lorenzo	Belén (Palestina)	2025/04/02	75	MOR
P MARTIN Christian	Caen (Francia)	2025/04/04	100	FRB
P ŻEBROWSKI Tadeusz	Debno (Polonia)	2025/04/07	88	PLN
P NATHAN Augustine	Polur (India)	2025/04/07	80	INM
P ARUL Valan	Gedilam (India)	2025/04/08	54	INM
P BERNAL LÓPEZ José Francisco	Tunja (Colombia)	2025/04/09	84	COB
P BRUNELLI Vincenzo	Santa Cruz (Bolivia)	2025/04/15	86	BOL
P ŽABOT Ivan Janez	Ljubljana (Eslovenia)	2025/04/15	69	SLO
P SZTUBA Stefan	Debno (Polonia)	2025/04/16	72	PLN
P COCCATO Giuseppe	Brescia (Italia)	2025/04/20	89	ILE
P BIUSO Vincenzo	Catania (Italia)	2025/04/20	86	ISI
P RICCHIARDI Luigi	Guayaquil (Ecuador)	2025/04/21	92	ECU
P COSSU Giovanni	Roma (Italia)	2025/04/21	83	ICC
L BASTIANELLO Agostinho	Belo Horizonte (Brasil)	2025/04/23	96	BBH
L GARCÍA CONDE Camilo	León (España)	2025/04/23	92	SSM
P LISJAK Danilo	Diima (Uganda)	2025/04/25	73	AET
L MERLATEAU Michel	Angers (Francia)	2025/04/27	93	FRB
P BONATTI Mario	Campinas (Brasil)	2025/04/28	92	BSP
P ARTUCH MARCO Pedro	Barcelona (España)	2025/05/02	90	SMX
P ROSSELL SOLER Isidro	Barcelona (España)	2025/05/06	90	SMX
P KRZEŚNIAK Marian Henryk	Pila (Polonia)	2025/05/11	71	PLN
P CLÉMENT Léon	Tournai (Bélgica)	2025/05/14	89	FRB
P MICHELI Sergio	Guayaquil (Ecuador)	2025/05/16	84	ECU
P PERRENCHIO Fausto	Turin (Italia)	2025/05/19	84	ICP

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP
P SALDAÑO MELLA Hugo	Macul (Chile)	2025/05/20	90	CIL
P CARDENAL ARQUES Joaquín	El Campello (España)	2025/05/21	102	SMX
L LAMBERT Jean-Marie	Farnières (Bélgica)	2025/05/21	87	FRB
L LAKRA Justin	Nueva Delhi (India)	2025/05/22	61	INN
P HERNANDEZ ZAMORA Francisco	Makati City (Filipinas)	2025/05/24	66	FIN
L CANE Flaviano	Turín (Italia)	2025/05/27	82	ICP
P RAD GOZALO Juan Ángel	Bilbao (España)	2025/05/27	84	SSM
P SCHILIRÒ RUBINO Antonino	Catania (Italia)	2025/05/27	83	ISI
L SÁNCHEZ PÉREZ Julio	Sevilla (España)	2025/05/31	95	SMX
P MORRA Mario	Turín (Italia)	2025/06/01	94	ICP
P SPAGNOLO Flaviano	Turín (Italia)	2025/06/01	86	ICP
P GIACCARIA Bartolomeo	Campo Grande (Brasil)	2025/06/03	92	BCG
P ANGULO RUIZ Diego Jesús	Caracas (Venezuela)	2025/06/03	88	VEN
P FREITAS ALVES DE Eurico	Belo Horizonte (Brasil)	2025/06/04	95	BBH
P FALZONE Antonino	Catania (Italia)	2025/06/05	92	ISI
P MARTÍNEZ ALVAREZ Santiago	Ávila (España)	2025/06/07	98	SSM
P KLIMOVIĆ Pavel	Praga (Chequia)	2025/06/07	75	CEP
L MAJSZAK Bogdan	Oświęcim (Polonia)	2025/06/13	93	PLS
P PAREYN Hügo	Kigali (Ruanda)	2025/06/18	91	AGL
L GIUBERGIA Stefano	Turín (Italia)	2025/06/20	89	ICP
P CHAVES Geraldo Magella de Carvalho	Belo Horizonte (Brasil)	2025/06/23	85	BBH
P VAGO William	Parma (Italia)	2025/06/24	95	ILE
P FANTINATO Luigi	Venecia-Mestre (Italia)	2025/06/27	96	INE
P VERSTRAETE Adelin	Heverlee (Bélgica)	2025/06/27	88	BEN
P EDOU MENIE Arsène	Bossemtelé (R. Centroafricana)	2025/06/30	43	ATE
P DE COOMAN Adriaan	Lovaina (Bélgica)	2025/07/01	88	BEN
L PÉREZ RÚA Arturo	Sevilla (España)	2025/07/03	78	SMX

5.3. COMUNICACIÓN DEL ARCHIVO HISTÓRICO SALESIANO

FINALIZADA LA EDICIÓN CRÍTICA DEL EPISTOLARIO DE DON BOSCO

La Edición crítica del Epistolario de Don Bosco, el ambicioso proyecto llevado a cabo durante varias décadas por el Instituto Histórico Salesiano en la persona del hermano don Francesco Motto, durante diez años secretario de coordinación y veinte de director, ha llegado a su fin. La obra monumental en diez volúmenes está ahora disponible tanto en formato impreso (Roma, LAS 1991-2024) como digital (en el sitio web de ISS). Con su sesenta por ciento de cartas inéditas está destinada a sustituir a la anterior edición divulgativa de don Eugenio Ceria y los textos recogidos en los distintos volúmenes de las Memorias Biográficas. Dada la amplia investigación llevada a cabo durante los últimos 40 años, si bien se excluye el descubrimiento de muchas cartas nuevas, siempre es deseable la recuperación de originales del texto supuestamente ya editado.

Coleccionar de todo el mundo, leer, comparar, descifrar, reconstruir, desmitificar, indexar una masa

de 4.682 cartas, en su mayoría manuscritas y de difícil lectura, fue una empresa que exigió al curador determinación y temeridad en su inicio, pasión y valor en su proceder, confianza y constancia en llevarla a cabo.

La Congregación y la Familia Salesiana, a través de una lectura inteligente de las cartas, de los datos archivísticos que las preceden, de los minuciosos aparatos a pie de página, de los riquísimos índices finales, sobre todo el conjunto del décimo volumen, pueden ahora profundizar en todas sus dimensiones (humana, espiritual, carismática, educativa, cultural...) una existencia extraordinaria como la de Don Bosco, vista a través de sus días, sus horas, sus minutos se diría, desde la juventud (1835) hasta el lecho de muerte (1888). Sus cartas son un testimonio preciso, seguro, de su vida y de sus obras, de sus aspiraciones y de los resultados de su infatigable obrar; se presentan como fuente muy rica de datos exactos y

de rasgos históricos únicos en su género; pueden servir para encuadrar con seguridad hechos, fijar fechas y noticias, llenar vacíos, hacer revisar y rectificar juicios. Lo han señalado con maestría los diversos estudiosos que, el pasado mes de enero en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma y el siguiente abril en el Archivo de Estado de Turín presentaron los volúmenes a un público diverso.

Teniendo presente que Don Bosco, para realizar de la nada esa empresa educativa internacional que todos conocemos, se puso en contacto epistolar con más de 1.500 personas de todas las clases sociales y de todas las condiciones

religiosas en los cinco continentes, es fácil intuir cómo tal patrimonio documental ofrece útiles contribuciones también para la historia civil, para la historia de la Iglesia, de la escuela, de la educación, de la juventud, de la lengua italiana, de la espiritualidad, de la comunicación, de la edición, de las misiones, de la pobreza en el siglo XIX no solo italiano. Los volúmenes están, por lo tanto, destinados, además de a la Congregación y a la Familia Salesiana, a las Bibliotecas civiles y eclesiásticas, a los Seminarios, a los Centros de estudio, a las Universidades y a cuantos, por motivos de estudio o por simples curiosidades, se interesan señalado arriba.

SIGLAS

Viene de la página 2

SUE	Inspectoría Estados Unidos Este	URU	Inspectoría Uruguay
SUO	Inspectoría Estados Unidos Oeste	USG	Unión Superiores Generales
THA	Inspectoría Tailandia	VEN	Inspectoría Venezuela
UNG	Inspectoría Hungría	VIS	Voluntariado Internacional
UPS	Universidad Pontificia Salesiana		Desarrollo